Cristiano Martínez

Delmira Agustini

Poesía completa

Advertencia

En la presente edición digital, se pretenderá reproducir la obra poética de la poetisa uruguaya Delmira Agustini, con la sola intención de que aquellos que desean leerla, tengan en formato digital una obra que puedan disfrutar y con la cual puedan acercarse a esta notable poetisa.

En internet, no se suelen encontrar libros con los poemas de esta escritora reunidos en un solo lugar, es por esta razón principalmente que me he propuesto hacerlo, sin ninguna necesidad ni ánimo de lucro, por lo cual queda prohibida su reproducción con estos fines.

Delmira Agustini (derecha) con su madre Doña María (izquierda) fotografiadas por el padre de Delmira y esposo de María, Santiago Agustini.

Introducción

Delmira Agustini es, por todo, y a nuestro juicio, la más grande de todas las poetisas uruguayas y una de las más notables del mundo, solo María Eugenia Vaz Ferreira, en su genialidad poética y sobrenatural puede igualarse con este genio de las letras modernistas, ambas fueron contemporáneas y muy amigas.

"La nena", como se la conocía a Delmira en el entorno familiar, nació en Montevideo (Uruguay) un día lluvioso y de tormenta del 24 de octubre de 1886, y por esas casualidades o causalidades del destino fue asesinada por su ex-marido un invierno frío y lluvioso del día 6 de julio de 1914, contaba tan solo con 27 años.

Su madre fue María Murtfeld Triaca (Argentina) y su padre Santiago Agustini (Uruguayo) además contaba con un hermano llamado Antonio que era mayor que ella. Fue desde muy pequeña una niña precoz y con tintes de una posible superdotación intelectual : A los 10 años ya escribía versos, aparte de terminar estudios de piano, de francés y de pintura, esta última la llevó a pintar hermosos y muy logrados cuadros, escribió también algunos poemas en francés, y sabemos además por "Ante el cadáver de la poetisa " (una crónica hecha por el periodista VICENTE A. SALAVERRI, en el velorio de Delmira, el cual se publicó en el libro póstumo "El rosario de Eros") que todas las noches Delmira Agustini tocaba en el piano "Nocturno" de Chopin.

Publicó sus primeros versos en la revista "La alborada" y luego en "Apolo", cuyo director era el poeta Manuel Pérez y Curtis. Según el libro póstumo "Los Astros Del Abismo" el primer poema que publicó Delmira Agustini se llamaba "¡Poesía!", aquí lo compartimos:

¡POESÍA!

¡Poesía inmortal, cantarte anhelo!
¡Mas mil esfuerzos he de hacer en vano!
¿Acaso puede al esplendente cielo
Subir altivo el infeliz gusano?

Tú eres la sirena misteriosa
Que atrae con su voz al navegante,
¡Eres la estrella blanca y luminosa!
¡El torrente espumoso y palpitante!

Eres la brisa perfumada y suave
Que juguetea en el vergel florido,
¡Eres la inquieta y trinadora ave
Que en el verde naranjo cuelga el nido!

Eres la onda de imperial grandeza
Que altiva rueda vomitando espuma,
¡Eres el cisne de sin par belleza
Que surca el lodo sin manchar su pluma!

Eres la flor que al despuntar la aurora
Entreabre el cáliz de perfume lleno,
¡Una perla blanquísima que mora
Del mar del alma en el profundo seno!

¿Y yo quién soy, que en mi delirio anhelo
Alzar mi voz para ensalzar tus galas?
¡Un gusano que anhela ir hasta el cielo!
¡Que pretende volar sin tener alas!

Poema fechado en 27 de septiembre de 1902.

En 1907 publica su primer poemario "El Libro Blanco", más adelante, en 1910, "Cantos de la mañana", y su último libro en 1913 "Los cálices vacíos", un año antes de su trágico final.

Sin recurrir a la vulgaridad, y sin apoyarse jamás en escritores masculinos, Delmira le cantó como jamás una mujer lo había hecho al deseo y la sexualidad, sus poemas son exquisitas piezas metafóricas llenas de sensualidad, que llevan al sexo y al amor a un plano tan sagrado y eterno que sólo pueden alcanzar las almas desencarnadas.

Acusar a Delmira, de ser una poetisa erótica desde el sentido vulgar, es realmente una ignorancia tan grande que ni siquiera a los dementes se le puede perdonar.

De ojos claros, de cabello rubio que al parecer se le fue oscureciendo al pasar los años, inteligente, culta, educada, cortés y muy simpática, pretendientes no le faltaron, sin embargo, a Delmira se le conocen solo dos novios : un periodista que nació en la ciudad de Minas, en el departamento de Lavalleja, llamado Amancio D. Sollers, con el cual llegó a comprometerse, pero quedó en eso, seguramente lo conoció en los viajes que hacía Delmira con su madre a la ciudad de Minas, debido al tratamiento que recibía Doña María, en el hospital de Don Luis Curbelo Baez. El otro, Enrique Job Reyes, un rematador nacido en Florida, con el cual estuvo de novia cinco años, hasta que deciden casarse. El matrimonio dura 58 días, Delmira regresa desesperada a la casa de sus padres diciendo solamente : "Mamita, estoy harta de tanta vulgaridad " inmediatamente inicia los trámites de divorcio, siendo de los primeros en concederse por la sola voluntad de la mujer.

Delmira da a entender en algunas de sus correspondencias, que podría haber estado enamorada del escritor argentino Manuel Ugarte. Por lo demás, tantos amantes que da a entender su obra que tenía, si realmente existieron, vivieron sólo en sus versos.

Sabemos también, que su padre era fanático de la fotografía, a esto se debe que tengamos tantas fotos de Delmira Agustini, tal vez haya sido la poetisa más fotografiada de su época, no estoy de acuerdo con que esta actitud del padre, sea producto de una "obsesión con su hija " como plantean algunos, simplemente veo a un hombre fanático de la fotografía, que tiene una cámara muy difícil de adquirir en aquellos años, y a una hija que se prestaba a los gustos de su padre, como su padre se prestaba a los gustos de su hija, incluso hasta le transcribía sus poemas para que fueran legibles para la editorial, ya que la letra de Delmira y sus borrones y escritura desordenada, son hasta hoy de interpretación muy compleja.
En la actualidad, las personas tenemos acceso mucho más simple y económico a una cámara y vivimos sacando fotos hasta a la comida que comemos, y no veo que sea una enfermedad o una obsesión.

Luego de divorciarse de su marido, continúa viéndose con él como amante, en la pieza que alquilaba Reyes en una pensión, situada en la calle Andes 1206 casi Canelones y que había decorado con imágenes de Delmira, y cuadros pintados por la misma poetisa, esto nos muestra claramente una desmedida obsesión por su ex-esposa.

Un invierno frío y de lluvia del 6 de Julio del año 1914, y en una de las visitas secretas de Delmira, que se llevaban a cabo todos los jueves y domingos, los "días de novio" a las 4 de la tarde, Delmira atravesó el zaguán de la pensión y se dirigió a la habitación de Reyes, este como siempre hacía, cerró luego la puerta con llave, unos minutos después, se escucharon cuatro disparos de un arma smith & wesson calibre 38 corto (armas que cargan al tope 5 disparos), llegada la policía al lugar, estaba el cuerpo de Delmira ya sin vida, y el de Reyes que luego de dispararse en la cabeza seguía vivo falleciendo luego en el hospital Maciel dos horas después.

Hasta el día de hoy se nos vuelve muy complejo el comprender por qué, luego de divorciarse, Delmira decidió transformar a su antiguo marido en amante, de todas formas e independientemente de lo que se conjeture, es sabido que Reyes la acosaba luego del divorcio, le golpeaba las persianas de las ventanas de su casa y la esperaba en la esquina, incluso existe una llamativa carta en la que Reyes amenaza a Delmira con contar sobre un consejo que los padres de la poetisa le dieron para que no la embarazara, según él, era algo que María y Santiago practicaban (sexualmente) y que definió como "repugnante" y que lo contaría a la alta sociedad si la familia Agustini lo seguía "ensuciando" socialmente, acusándolo de "golpeador", y "violento" . No hay documentos que nos permitan saber cuál era el secreto, se lo llevó a la tumba como lo había prometido, aunque sí podemos afirmar con cierto margen de probabilidad por lo que se explica en la carta, que se trata de algo relacionado con una práctica sexual..

¿Acaso estas amenazas tuvieron que ver con la decisión de Delmira de transformarse en amante? Da para pensar... .
En esa misma carta, Reyes amenaza a Delmira con "lavar la mancha arrojada sobre mi honor, con la sangre inocente de nuestras vidas" y además culpa a la madre de la poetisa de la separación : "Y si ella (Doña María) llegara a manchar mi nombre en lo más mínimo sabré lavar la mancha con sangre, sangre que irá a salpicar el alma perversa de la autora de nuestra desgracia. Y el remordimiento la acompañará mientras viva y la perseguirá donde quiera que se refugie, como el ojo de Caín, será el castigo de su obra". Con estas impactantes palabras, Reyes deja clara su intención de matar a su ex-esposa y luego quitarse la vida.
Luego de la tragedia, se encontrará en un cajón de la mesa de luz de Reyes una carta dirigida a un amigo llamado Germán, en la que claramente habla de quitarse la vida, pero no menciona en ninguna parte el hecho de matar a Delmira : "Adiós y perdone la pena que le causo con mi trágico fin. Crea que lo aprecia sinceramente su fiel amigo. Enrique Job Reyes, junio de 1914". Esta carta, sin embargo, nunca llegaría a destino, tal vez Reyes no la envió luego de enterarse que su amigo "Germán", había atestiguado en su contra durante el proceso de divorcio.

La revista "Caras y Caretas" de Buenos Aires, publicaría en 1914 una crónica sobre la tragedia y agregaría las imágenes policiales que creo ya todos hemos visto, que muestran a Delmira tendida en el suelo sobre una alfombra y a Reyes siendo atendido por un médico sobre la cama y con la cabeza vendada, sin embargo, son pocos, los que citan el texto de la crónica que plantea algo que nunca habíamos puesto en consideración : "Allí tuvieron lugar diversas entrevistas de los esposos, que fueron menudeando hasta ser diarias. Últimamente, producida la sentencia de divorcio, habían proyectado alejarse de Montevideo para reanudar una vida en los coloquios de su amor. No obstante, Reyes desconfiaba de Delmira, y la noche antes de la tragedia vio que aquella hablaba con otro hombre por el balcón. Después, ocurrió el triste drama que si el esposo tenía concebido, precipitó aquel detalle. Y al final de una entrevista, Reyes dio muerte a Delmira, descerrajándole dos tiros de revólver, y luego matándose él."

Presten atención : "habían proyectado alejarse de Montevideo para reanudar una vida en los coloquios de su amor. No obstante, Reyes desconfiaba de Delmira, y la noche antes de la tragedia vio que aquella hablaba con otro hombre por el balcón", si esto que escribe en su crónica "Caras y Caretas", fuera de verdad cierto, y no un falso dato brindado por alguien (ya sea familiar o no de Delmira) para calmar las conjeturas inmediatas en el momento de la tragedia, de verdad que cambiaría varios aspectos de lo que suponemos de la muerte de Delmira, ¿tendría Reyes como posibilidad matar a Delmira y luego suicidarse, pero solo era una posibilidad no una acción con día y hora ? ¿acaso lo que Reyes vio, desencadenó la tragedia inmediatamente? .... son muchas las preguntas que surgen.

Oficialmente, muchas son las hipótesis que se han manejado, tratando de explicar el trágico desenlace de la poetisa, las teorías van, desde un homicidio y posterior suicidio, hasta un suicidio acordado. En el primer caso, Reyes se sintió herido luego del divorcio, y decidió matar a su mujer y luego suicidarse. En el segundo caso, ambos acordaron la muerte (hipótesis con la que personalmente no concuerdo).

Sobre los tiros, uno de los cuatro fue una bala perdida, que impactó en la pared atravesando uno de los cuadros que la misma Delmira había pintado y que Reyes tenía en su cuarto, dos impactaron o en la cabeza de Delmira, o en su espalda, estas son las teorías que circulan, mientras que el último tiro se lo autoefectuó Reyes en su afán por suicidarse. Aunque la teoría que más se considera es la de los impactos en la cabeza y no en la espalda, y aunque parezca mentira, el parte de autopsia de Delmira no existe (está arrancado del libro de archivo, o desaparecido, algo que es sospechoso), por lo cual, no tenemos forma de comprobarlo definitivamente con un documento oficial, aunque todo apunta a que fueron dos disparos en la cabeza. La forma en que fueron ejecutados estos disparos, sigue aún siendo controvertida.

Tal vez nunca sepamos lo que en realidad ocurrió en esa habitación de Andes 1206, aspirar a una teoría que articule todas las pruebas, es sólo con lo que podemos soñar.

Lo cierto es que el canto poético de esta monumental escritora, trasciende el tiempo y el espacio y se vuelve eterno, ella sabía muy bien, que ni la vida, ni la muerte, ni el amor, podrían jamás matarla.

En el suelo de la calle, que hace más de 100 años se humedeció para siempre, se ha colocado una placa en honor a Delmira Agustini y en memoria de todas las víctimas de violencia doméstica. Junto a la placa también se plantó un rosal.

El misterio y la genialidad de Delmira Agustini, al igual que su vida y su aún controvertida muerte, sorprendió al Uruguay de los años 1914 y lo sigue haciendo aún hoy, es imposible no caer hechizado por el canto poético de la "pitonisa de Eros", y luego sorprenderse ante la vida de una mujer que impactó a toda América y al mundo, una mujer eterna como el tiempo, una mujer que cualquier muerte es poco para poder matarla.
A más de 100 años de ese lejano 1914, su suave y delicada voz, sus claros y luminosos ojos, y su monumental pluma, trascienden, se abren espacio entre la maleza oscura de la evolución humana que todo parece desechar, y renacen en todo aquel que se atreva a sentir.
Hablar de Delmira Agustini, es hablar de una mujer que desafió la época que le tocó vivir, una mujer que se atrevió a sentir y expresar el deseo femenino sin ningún tipo de cadena, hablar de una poetisa extraordinaria, monumental y exquisita, de un nivel lírico que pocos escritores han alcanzado y alcanzarán en la literatura universal.

Cristiano Martínez . 15 de diciembre de 2017

Explosión AC

Si la vida es amor bendita sea!
Quiero más vida para amar! Hoy siento
Que no valen mil años de la idea
Lo que un minuto azul del sentimiento.

Mi corazón mío triste y lento
Se abre y funde como una efímera flor febril
Bajo la vida inerte
Donde el amor [illegible] la mano del amor gotea.

La vida brota como un mar violento
Donde el mar del amor [illegible]

Hoy [illegible] hacia donde triste fué
Por las alas mi Melancolía!

Como una [illegible] mi deseo de Marta
Como una [illegible] mi deseo de Marta
Como una [illegible] mi deseo
En la [illegible] la [illegible]

Dos semillas de luz
entre las sombras

[Si la vida es amor bendita sea!
Quiero más vida para amar! Hoy siento
Que no valen mil años de la idea
Lo que un minuto azul del sentimiento.
(ileg.) y Eros

Mi corazón <~~A tu corazón~~> moría <~~somnoliento~~> [<triste y lento>]
<hoy abre en luz como una flor febea>
<Y vivo y fuerte como un sol flamea>
~~Brotara el fuego~~ [<La vida brota>] como un mar violento
Donde <~~el amor haga brillar en tí~~ > [<la mano del amor golpea>]

La vida brota como un mar violento
Donde la mano del amor golpea

Hoy marchó <partió> hacia la noche triste fría

[[<Rotas>]] [[< las>]] alas mi [m][<M>]elancolía.
~~Rotas las <sus> alas mi [m][<M>]elancolía~~
(ileg) ~~Y en sus ojos manchados de dolor <Ella manchó mis cantos de dolor>~~
Como una opaca <negra> mancha de dolor
En la sombra lejana se deslíe]

Manuscrito de Delmira Agustini y transcripción. Los cinco cuadernos de Delmira Agustini, fueron digitalizados por la Biblioteca Nacional de Uruguay gracias a un proyecto de Carina Blixen, y pueden ser consultados en : http://archivodelmira.bibna.gub.uy/omeka/

Poemas

DE "ELEGÍAS DULCES"

I

Hoy desde el gran camino, bajo el sol claro y fuerte,
Muda como una lágrima he mirado hacia atrás,
Y tu voz de muy lejos, con un olor de muerte,
Vino á aullarme al oído un triste "¡ Nunca más !"
.
Tan triste que he llorado hasta quedar inerte...
¡ Yo sé que estás tan lejos que nunca volverás !
No hay lágrimas que laven los besos de la Muerte...
- Almas hermanas mías, nunca miréis atrás !
.
Los pasados se cierran como los ataúdes,
Al Otoño, las hojas en dorados aludes
Ruedan... y arde en los troncos la nueva floración...
.
-...Las noches son caminos negros de las auroras...-
Oyendo deshojarse tristemente las horas
Dulces, hablemos de otras flores al corazón.

II

Pobres lágrimas mías las que glisan
A la esponja sombría del Misterio,
Sin que abra en flor como una copa cárdena
Tu dolorosa boca de sediento !
.
Pobre mi corazón que se desangra
Como clepsidra trágica en silencio,
Sin el milagro de inefables bálsamos
En las vendas tremantes de tus dedos !
..

Pobre mi älma tuya acurrucada
En el pórtico en ruinas del Recuerdo,
Esperando de espaldas á la vida
Que acaso un día retroceda el Tiempo !...

..

LA BARCA MILAGROSA

Preparadme una barca como un gran pensamiento...
La llamarán "La Sombra" unos, otros "La Estrella".
No ha de estar al capricho de una mano ó de un viento:
Yo la quiero consciente, indominable y bella !
.
La moverá el gran ritmo de un corazón sangriento
De vida sobrehumana; he de sentirme en ella
Fuerte como en los brazos de Dios ! En todo viento,
En todo mar templadme su prora de centella !
.
La cargaré de toda mi tristeza, y, sin rumbo,
Iré como la rota corola de un nelumbo
Por sobre el horizonte líquido de la mar...
.
Barca, alma hermana; hacia qué tierras nunca vistas,
De hondas revelaciones, de cosas imprevistas
Iremos?... Yo ya muero de vivir y soñar...

EL VAMPIRO

En el regazo de la tarde triste
Yo invoqué tu dolor... Sentirlo era
Sentirte el corazón ! Palideciste
Hasta la voz, tus párpados de cera,
.
Bajaron... y callaste... y pareciste
Oír pasar la Muerte... Yo que abriera
Tu herida mordí en ella - ¿ me sentiste ? -
Como en el oro de un panal mordiera !
.
Y exprimí más, traidora, dulcemente
Tu corazón herido mortalmente,
Por la cruel daga rara y exquisita
De un mal sin nombre, hasta sangrarlo en llanto !
Y las mil bocas de mi sed maldita
Tendí á esa fuente abierta en tu quebranto.
.....
¿ Por qué fuí tu vampiro de amargura ?...
¿ Soy flor ó estirpe de una especie obscura
Que come llagas y que bebe el llanto ?
.

SUPREMO IDILIO

En el balcón romántico de un castillo adormido
Que los ojos suspensos de la noche adiamantan,
Una figura blanca hasta la luz... Erguido
Bajo el balcón romántico del castillo adormido,
Un cuerpo tenebroso... Alternándose cantan.
.
-¡ Oh tú, flor augural de una estirpe suprema
Que doblará los pétalos sensitivos del alma,
Nata de azules sangres, aurisolar diadema
Florecida en las sienes de la Raza!... Suprema -
Mente pulso en la noche tu corazón en calma !
.
-¡ Oh tú que surges pálido de un gran fondo de enigma
Como el retrato incógnito de una tela remota !...
Tu sello puede ser un blasón ó un estigma;
En las aguas cambiantes de tus ojos de enigma
Un corazón herido - y acaso muerto - flota !
.
-Los ojos son la Carne y son el Alma: mira !
Yo soy la Aristocracia lívida del Dolor
Que forja los puñales, las cruces y las liras,
Que en las llagas sonríe y en los labios suspira...
Satán pudiera ser mi semilla ó mi flor !
.
Soy fruto de aspereza y maldición : yo amargo
Y mancho mortalmente el labio que me toca;
Mi beso es flor sombría de un Otoño muy largo...
Exprimido en tus labios dará un sabor amargo,
Y todo el Mal del Mundo florecerá en tu boca !

.

Bajo la aurora fúlgida de tu ilusión, mi vida
Extenderá las ruinas de un apagado Averno;
Vengo como el vampiro de una noche aterida
A embriagarme en tu sangre nueva: llego á tu vida
Derramada en capullos, como un ceñudo Invierno !
.
- ! Cómo en pétalos flojos yo desmayo á tu hechizo!...
Traga siniestro buitre mi pobre corazón !
En tus manos mi espíritu es dúctil como un rizo...
El corazón me lleva á tu siniestro hechizo
Como el barco inconsciente el ala del timón !
.
Comulga con mi cuerpo devoradora sima !
Mi alma clavo en tu älma como una estrella de oro;
Florecerá tu frente como una tierra opima,
Cuando en tu almohada trágica y honda como una sima,
Mis rizos se derramen como una fuente de oro !
.
-Mi älma es negra tumba, fría como la Nieve...
-Buscaré una rendija para filtrarme en luz !
- Albo lirio !... A tocarte ni mi sombra se atreve...
-Te abro; ¡ oh mancha de lodo ! mi gran cáliz de nieve
Y tiendo á tí eucarísticos mis brazos, negra cruz !
.
Enróscate; ¡ oh serpiente caída de mi Estrella
Sombría ! a mi ardoroso tronco primaveral...
Yo apagaré tu Noche ó me incrustaré en ella:
Seré en tus cielos negros el fanal de una estrella
Seré en tus mares turbios la estrella de un fanal !
.
Sé mi bien ó mi mal, yo viviré en tu vida !
Yo enlazo á tus espinas mi hiedra de Ilusión...
Seré en ti una paloma que en una ruina anida;
Soy blanca, y dulce, y leve; llévame por la Vida
Prendida como un lirio sobre tu corazón !

.

.
-Oh dulce, dulce lirio !... Llave de las alburas !
Tú has abierto la sala blanca en mi alma sombría,
La sala en que silentes las Ilusiones puras
En dorados sitiales, tejen mallas de alburas !...
- Tu alma se vuelve blanca porque va siendo mía !
.
-Oh leyes de Milagro !... yo, hijo de la sombra
Morder tu carne rubia: oh fruto de los soles !
-Soy tuya fatalmente: mi silencio te nombra,
Y si la tocas tiembla como un alma mi sombra !...
Oh maga flor del Oro brotada en mis crisoles !

-Los surcos azurados del Ensueño sembremos
De alguna palpitante simiente inconcebida
Que arda en florecimientos imprevistos y extremos;
Y al amparo inefable de los cielos sembremos
De besos extrahumanos las cumbres de la Vida !
.
Amor es milagroso, invencible y eterno;
La vida formidable florece entre sus labios...
Raiz nutrida en la entraña del Cielo y del Averno,
Viene á dar á la tierra el fuerte fruto eterno
Cuyo sangriento zumo se bebe á cuatro labios !
.
Amor es todo el Bien y todo el Mal, el Cielo
Todo es la arcada ardiente de sus alas cernidas...
Bajar de un plinto vano es remontar el vuelo...
Y Él te impulsa á mis brazos abiertos como el Cielo,
Oh suma flor con alma, á deshojar en vidas !...
.

En el balcón romántico de un castillo adormido
Que los ojos suspensos en la Noche adiamantan,
El Silencio y la Sombra se acarician sin ruido...
Bajo el balcón romántico del castillo adormido
Un fuerte claro-oscuro y dos voces que cantan...

▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪

La intensa realidad de un sueño lúgubre
Puso en mis manos tu cabeza muerta;
Yo la apresaba como hambriento buitre...
Y con más alma que en la Vida trémula
Le sonreía como nadie nunca !...
¡ Era tan mía cuanto estaba muerta !
.
Hoy la he visto en la Vida, bella, impávida
Como un triunfo estatuario, tu cabeza !
Más frío me dió así que en el idilio
Fúnebre aquel, al estrecharla muerta...
¡ Y así la lloro hasta agotar mi vida...
Así tan viva cuanto me es ajena !

El poema fue publicado sin título

A UNA CRUZ

Cruz que ofrendando tu infinito abrazo
Cabe la silenciosa carretera,
Pareces bendecir la tierra entera
Y atarla al cielo como un férreo lazo !...
.
Puerto de luz abierto al peregrino
A la orilla del pálido camino !...
Vibre en el Tiempo la sagrada hora
Que á tu lado viví, cuando el gran broche
De nácar de la luna abrió una noche
Que pareció una aurora !...
.
La luna alzaba dulce, dulcemente
El velo blanco, blanco y transparente
De prometida del Misterio; el Cielo
Estaba vivo como un alma !... el velo,
El velo blanco y temblador crecía
Como una blanca y tembladora nata...
Y la tierra inefable parecía
Un sueño enorme de color de plata !
Fué un abismo de luz cada segundo,
El límpido silencio se creería
La voz de Dios que se explicara al Mundo !
.

Como cayó en tus brazos mi alma herida
Por todo el Mal y todo el Bien: mi älma
Un fruto milagroso de la Vida
Forjado á sol y madurado en sombra,
Acogíase á tí como una palma
De luz en el desierto de la Sombra !...
.
Y la Armonía fiel que en mí murmura
Como una extraña arteria, rompió en canto,
Y del mármol hostil de mi escultura
Brotó un sereno manantial de llanto !...
Así lloré el dolor de las heridas
Y la embriaguez opiada de las rosas...
Arraigábanse en mí todas las vidas
Reflejábanse en mí todas las cosas !...
.
Y á ëse primer llanto: mi alma, una
Suprema estatua triste sin dolor,
Se alzó en la nieve tibia de la Luna
Como una planta en su primera flor !

.

LO INEFABLE

Yo muero extrañamente... No me mata la Vida
No me mata la Muerte, no me mata el Amor;
Muero de un pensamiento mudo como una herida...
¿ No habéis sentido nunca el extraño dolor ?
.
De un pensamiento inmenso que se arraiga en la vida,
Devorando alma y carne, y no alcanza á dar flor ?
¿ Nunca llevasteis dentro una estrella dormida
Que os abrasaba enteros y no daba un fulgor ?...
.
Cumbre de los Martirios !... Llevar eternamente,
Desgarradora y árida, la trágica simiente
Clavada en las entrañas como un diente feroz !...
.
Pero arrancarla un día en una flor que abriera
Milagrosa, inviolable !... Ah, más grande no fuera
Tener entre las manos la cabeza de Dios !!

.

▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪

La noche entró en la sala adormecida
Arrastrando el silencio á pasos lentos...
Los sueños son tan quedos que una herida
Sangrar se oiría. Rueda en los momentos
.
Una palabra insólita, caída
Como una hoja de Otoño... Pensamientos
Suaves tocan mi frente dolorida,
Tal manos frescas ¿ ah... por qué tormentos
.
Misteriosos los rostros palidecen
Dulcemente ?... Tus ojos me parecen
Dos semillas de luz entre la sombra,
.
Y hay en mi alma un gran florecimiento
Si en mí los fijas; si los bajas, siento
Como si fuera á florecer la alfombra!

El poema se publicó sin título

.

LAS CORONAS

...¿ Un ensueño entrañable ? ... ¿Un recuerdo profundo ?...
¡ Fué un momento supremo á las puertas del Mundo !
.
El Destino me dijo maravillosamente:
- Tus sienes son dos vivos engastes soberanos:
elige una corona, todas van á tu frente !-
Y yo las ví brotar de las fecundas manos,
.
floridas y gloriosas, trágicas y brillantes !
Más fría que el marmóreo cadáver de una estatua,
miré rodar espinas, y flores, y diamantes,
como el bagaje espléndido de una Quimera fatua.
.
Luego fué un haz luciente de doradas estrellas;
- Toma ! - dijo - son besos del Milagro, entre ëllas
Florecerán tus sienes como dos tierras cálidas !...
.
...tal pupilas que mueren se apagaron rodando...
Yo me interné en la Vida, dulcemente, soñando
hundir mis sienes fértiles entre tus manos pálidas !...

.

¡VIDA!

A ti vengo en mis horas de sed como á una fuente
Límpida, fresca, mansa, colosal...
Y las punzantes sierpes de fuego mueren siempre
En la corriente blanda y poderosa.
.
Vengo á ti en mi cansancio, como al umbroso bosque
En cuyos terciopelos profundos la Fatiga
Se aduerme dulcemente, con música de brisas,
De pájaros y aguas...
Y del umbroso bosque salgo siempre radiante
Y despierta como un amanecer.
.
Vengo á ti en mis heridas, como al vaso de bálsamos
En que el Dolor se embriaga hasta morir de olvido...
Y llevo
Selladas mis heridas como las bocas muertas,
Y por tus buenas manos vendadas de delicias.
.
Cuando el frío me ciñe doloroso sudario,
Lívida vengo á tí,
Como al rincón dorado del hogar,
Como al Hogar universal del Sol !...
Y vuelvo toda en rosas como una primavera,
Arropada en tu fuego.
.
A tí vengo en mí orgullo,
Como á la torre dúctil,
Como á la torre única
Que me izará sobre las cosas todas !
Sobre la cumbre misma,
Arriscada y creciente,
De mi eterno Capricho !

Para mi vida hambrienta,
Eres la presa única,
Eres la presa eterna !
El olor de tu sangre,
El color de tu sangre
Florecen en los picos ávidos de mis águilas.
.
Vengo á ti en mi deseo,
Como en mil devorantes abismos, toda abierta
El alma incontenible...
Y me lo ofreces todo !...
Los mares misteriosos florecidos en mundos,
Los cielos misteriosos florecidos en astros,
Los astros y los mundos !
... Y las constelaciones de espíritus suspensas
Entre mundos y astros...
... Y los sueños que viven más allá de los astros,
Más acá de los mundos...
.
Cómo dejarte -¡ Vida !-
Como salir del dulce corazón
Hospitalario y pródigo,
Como una patria fértil ?...
Si para mí la tierra,
Si para mí el espacio,
¡ Todos ! son los que abarca
El horizonte puro de tus brazos !...
Si para mí tu más allá es la Muerte,
Sencillamente, prodigiosamente !...

.

LAS ALAS

.....

.
Yo tenía...
dos alas !.... . . . . .
Dos alas,
Que del Azur vivían como dos siderales
Raíces !...
Dos alas,
Con todos los milagros de la vida, la Muerte
Y la Ilusión. Dos alas,
Fulmíneas
Como el velamen de una estrella en fuga;
Dos alas,
Como dos firmamentos
Con tormentas, con calmas y con astros...
.
¿ Te acuerdas de la gloria de mis alas ?...
El áureo campaneo
Del ritmo; el inefable
Matiz atesorando
El Iris todo, mas un Iris nuevo.
Ofuscante y divino,
Que adoraran las plenas pupilas del Futuro
(Las pupilas maduras á toda luz !...) el vuelo...
.
El vuelo eterno, devorante y único,
Que largo tiempo atormentó los cielos,
Despertó soles, bólidos, tormentas,
Abrillantó los rayos y los astros;
Y la amplitud: tenían
Calor y sombra para todo el Mundo,
Y hasta incubar un más allá pudieron.
.

Un día, raramente
Desmayada á la tierra,
Yo me adormí en las felpas profundas de este bosque...
Soñé divinas cosas !...
Una sonrisa tuya me despertó, paréceme...
Y no siento mis alas !...
Mis alas ?...
.
-Yo las ví deshacerse entre mis brazos...
! Era como un deshielo !.
.

.

UN ALMA

Bajo los grandes cielos
Afelpados de sombras ó dorados de soles,
Arropada en el manto
Pálido y torrencial de mi melancolía,
Con una astral indiferencia miro
Pasar las intemperies...
.
Ceños
De los reconcentrados horizontes;
Aletazos de fuego del relámpago;
Deshielo de las nubes;
Fantásticos tropeles
Desmelenados de los huracanes;
Pórticos esmaltados de los iris,
Abiertos á las fúlgidas bonanzas:
Pasad !... Yo miro indiferente y fija,
Indiferente y fija como un astro !

.

.

EL NUDO

Su idilio fué una larga sonrisa á cuatro labios...
En el regazo cálido de rubia primavera
Amáronse talmente que entre sus dedos sabios
Palpitó la divina forma de la Quimera.
.
En los palacios fúlgidos de las tardes en calma
Hablábanse un lenguaje sentido como un lloro,
Y se besaban hondo hasta morderse el alma !...
Las horas deshojáronse como flores de oro,
.
Y el Destino interpuso sus dos manos heladas...
Ah ! los cuerpos cedieron, mas las almas trenzadas
Son el más intrincado nudo que nunca fué...
En lucha con sus locos enredos sobrehumanos
Las Furias de la vida se rompieron las manos
Y fatigó sus dedos supremos Ananké...

.

.

FUÉ AL PASAR

Yo creí que tus ojos anegaban el mundo...
Abiertos como bocas en clamor... Tan dolientes
Que un corazón partido en dos trozos ardientes
Parecieron... Fluían de tu rostro profundo
.
Como dos manantiales graves y venenosos...
Hornos á fuego y sombra tus pupilas !... tan hondas
Que no se desde donde me miraban, redondas
Y oscuras como mundos lontanos y medrosos.
.
¡ Ah tus ojos tristísimos como dos galerías
Abiertas al Poniente !... Y las sendas sombrías
De tus ojeras donde reconocí mis rastros !...
.
Yo envolví en un gran gesto mi horror como en un velo,
Y me alejé creyendo que cuajaba en el cielo
La medianoche húmeda de tu mirar sin astros!

.

.

TÚ DORMÍAS...

Engastada en mis manos fulguraba
como oscura presea, tu cabeza;
yo la ideaba estuches, y preciaba
luz á luz, sombra á sombra su belleza.
.
En tus ojos talvez se concentraba
la vida, como un filtro de tristeza
en dos vasos profundos... Yo soñaba
que era una flor del mármol tu cabeza;
.
cuando en tu frente nacarada á luna,
como un monstruo en la paz de una laguna
surgió un enorme ensueño taciturno...
.
Ah ! tu cabeza me asustó... Fluía
de ella una ignota vida... Parecía
no sé que mundo anónimo y nocturno...

.

.

PRIMAVERA

¡ Oh despertar glorioso de mi lira
Transfigurada, poderosa, libre,
Con los brazos abiertos tal dos alas
Fúlgidas apuntadas al futuro !
¡ Oh despertar glorioso de mi lira
Como un sol nuevo sobre un nuevo mundo !
.
No más soñar en afelpados bosques;
No más soñar sobre acolchadas playas !...
Reconcentren sus sombras los abismos;
Empínense soberbias las montañas;
Limpien los lagos sus espejos vivos;
El mar con voz, espumas, olas nuevas
Misterie de sirenas ignoradas;
Los labios de otras flores más brillantes
Rían á otros picos y otras alas;
En los vergeles estelares ardan
Otras maravillosas florescencias;
Oscurezca el dolor sus alas negras;
Agucen sus aceros las tormentas;
Todo el amor del Mundo reflorezca
En palpitantes cármenes humanos;
Al resplandor de incendio del Orgullo
Ciña el hada sombría de la Tierra
El tesoro fecundo de sus joyas !

.

Los brazos de mi lira se han abierto
Sobre una melodiosa primavera
Que encantará las cosas más lejanas,
Las más inaccesibles, las más áridas !
.
Mi lira era un capullo, sus dos brazos
Abrieron armoniosos como pétalos
De una animada flor maravillosa
Dorada á sol y electrizada á luna !
Los brazos de mí lira se han abierto
Puros y ardientes como el fuego; ebrios
Del ansia visionaria de un abrazo
Tan grande, tan potente, tan amante
Que haga besarse el fango con los astros...
Y otras cosas más bajas y sombrías
Con otras más brillantes y más altas !...
.
Oh mi lira de brazos como pétalos
¡ Flor la más rara de esta primavera !

.

.

LOS RELICARIOS DULCES

Hace tiempo, algún alma ya borrada fué mía...
Se nutrió de mi sombra... Siempre que yo quería
El abanico de oro de su risa se abría,
.
O su llanto sangraba una corriente más;
.
Alma que yo ondulaba tal una cabellera
Derramada en mis manos... Flor del fuego y la cera...
Murió de una tristeza mía... Tan dúctil era,
.
Tan fiel, que á veces dudo si pudo ser jamás...

.

.

POEMAS

EL DIAMANTE

.

Hoy, en una mano burda instintiva, deforme, he visto el diamante más bello que pueda encender el Milagro... Parecía vivo y doloroso como un espíritu desolado... Vi fluir de su luz una sombra tan triste, que he llorado por él y por todos los bellos diamantes extraviados en manos deformes...

.

.

.

EL RAUDAL

.

A veces, cuando el amado y yo soñamos en silencio, - un silencio agudo y profundo como el acecho de un sonido insólito y misterioso - siento como si su alma y la mía corrieran lejanamente, por yo no sé que tierras nunca vistas, en un raudal potente y rumoroso...

.

.

.

L0S RETRATOS

.

Si os asomarais á mi alma como á una estancia profunda, veríais cuanto la entenebrece é ilumina la intrincada galería de los Desconocidos... Figuras incógnitas que, acaso, una sola vez en la vida pasaron por mi lado sin mirarme, y están fijas allá dentro como clavadas con astros...

.

EL POETA LEVA EL ANCLA

El ancla de oro suena la vela azul asciende
Como el ala de un sueño abierta al nuevo día.
Partamos, musa mía!
Ante la prora alegre un bello mar se extiende.

.
En el oriente claro como un cristal, esplende
El fanal sonrosado de Aurora. Fantasía
Estrena un raro traje lleno de pedrería
Para vagar brillante por las olas.

.
Ya tiende
. . . .La vela azul á Eolo su oriflama de raso...
El momento supremo!... Yo me estremezco: acaso
Sé -oh Dios! lo que me aguarda en los mundos no vistos?...

.
Acaso un fresco ramo de laureles fragantes,
El toison reluciente, el cetro de diamantes,
El naufragio ó la eterna corona de los Cristos?...

.

.

POR CAMPOS DE ENSUEÑO

Pasó humeante el tropel de los potros salvajes
Feroces los hocicos, hírsutos de pelajes,
Las crines extendidas, bravías, tal bordones,
Pasaron como pasan pamperos y aquilones
....
.
Y luego fueron águilas de espléndidos plumajes
Trayendo de sus cumbres magníficas visiones
Con el sereno vuelo de las inspiraciones
Augustas, con soberbias de olímpicos linajes,
....
.
Cruzaron hacia Oriente la limpidez del cielo,
Tras ellas como cándida hostia que alzara el vuelo,
Una paloma blanca como la nieve asoma,
Yo olvido el ave egregia y el bruto que foguea
Pensando que en los cielos solemnes de la Idea
A veces es muy bella, muy bella una paloma!

.

.

NOCHE DE REYES

.....
.....
«Tenía en las pupilas un brillo nunca visto,
Era rubio, muy dulce y se llamaba Cristo!...»
.
- Ah sigue! - el mago erguía la frente soberana -
- «Mi copa es del Oriente, es sagrado este vino. -
«Allá en Betlheém, un día legendario y divino,
«Yo ví nacer al niño de estirpe sobrehumana.
....
.
«La Miseria lamía su mano... porcelana
«Celeste con el sello de un trájico destino,
«Y Él sonreía siempre á la Miseria, al sino,
«Al cordero de nieve, á la cruz del Mañana...
....
.
Era mi Dios !... Ah Cristo mi vieja fe os reclama
Si mi labio está aún dulce de la oración que os llama!
Atravesando cultos, mi rubio, infausto Dios,
No estragué de mi fe los armiños pristinos,
Ah! por todos los templos, por todos los caminos,
Yo iba como en sueños, vagamente, hacia Vos...

.

LA SED

Tengo sed, sed ardiente!- dije á la maga, y ella
Me ofreció de sus néctares.- O, no, no, eso me empalaga!-
Luego, una rara fruta, con sus dedos de maga,
Exprimió en una copa clara como una estrella;
....
.
Y un brillo de rubíes hubo en la copa bella.
Yo probé - Es dulce, dulce. Hay días que me halaga
Tanta miel, pero hoy me repugna, me estraga!-
Vi pasar por los ojos del hada una centella.
....
.
Y por un verde valle perfumado y brillante,
Llevome hasta una clara corriente de diamante.
-Bebe! -dijo. - Yo ardía, mi pecho era una fragua.
Bebí, bebí, bebí la linfa cristalina...
¡Oh frescura! oh pureza! oh sensación divina!
-Gracias, maga, y bendita la limpidez del agua!

.

.

REBELIÓN

La rima es el tirano empurpurado,
Es el estigma del esclavo, el grillo
Que acongoja la marcha de la Idea.
No alegueis que sea de oro! El Pensamiento
No se esclaviza á un vil cascabeleo!
Ha de ser libre de escalar las cumbres
Entero como un dios, la crin revuelta,
La frente al sol, al viento. Acaso importa
Que adorne el ala lo que oprime el vuelo?
....
.
Él es por sí, por su divina esencia,
Música, luz, color, fuerza, belleza!
A qué el carmín, los perfumados pomos?
Por qué ceñir sus manos enguantadas
A herir teclados y brindar bombones
Si libres pueden cosechar estrellas,
Desviar montañas, empuñar los rayos?
¡Si la cruz de sus brazos redentores
Abarca el mundo y acaricia el cielo!
Y la Belleza sufre y se subleva
Si es herir á la diosa en pleno pecho
Mermar el torso divinal de Apolo
Para ajustarlo á ínfima librea!
....
.
Para morir como su ley impone
El mar no quiere diques, quiere playas!
Así la Idea cuando surca el verso
Quiere al final de la ardua galería,
Más que una puerta de cristal ó de oro,
La pampa abierta que le grita «¡Libre!»

EL ARTE

Rara simiente de color de fuego
Germinó en una hora bendecida
A la sombra del árbol de la vida...
Nació trémulo y triste como un ruego.
.
Como oriflama victorioso luego
Yergue triunfal la pompa florecida,
Y se puebla de alondras. - Un día anida
Entre sus frondas, misterioso y ciego,
.
Un pájaro que canta como un dios
Y arrastra la miseria en su plumaje. -
Con las alondras viene a su follaje
De alimañas sin fin la acometida,
Y él vence y sigue de la Estrella en pos...
Hoy es sombra del árbol de la Vida !

.

.

LA ESTATUA

Miradla, así, sobre el follaje oscuro
Recortar la silueta soberana...
¿No parece el retoño prematuro
De una gran raza que abrirá mañana?
....
.
Así una raza inconmovible, sana,
Tallada á golpes sobre mármol duro,
De las vastas campañas del futuro
Desalojara á la familia humana!
....
.
Miradla así - de hinojos ! - en augusta
Calma imponer la desnudez que asusta!...
Dios!... Moved ese cuerpo, dadle una alma!
Ved la grandeza que en su forma duerme...
¡Vedlo allá arriba, miserable, inerme,
Más pobre que un gusano, siempre en calma!

.

ASTRÓLOGOS

Venid, venid hermanos ! Allá en la azul esfera
Que eternamente explora nuestra ansia de conquista,
Cual de una flor de fuego el gran botón que abriera,
Surge una nueva estrella de lumbre nunca vista !
.
Vedla ! - Oh Dios, Dios, cuán bella ! - Y, ved allá, ya lista,
La tempestad que avanza; jamás en mi carrera
Yo vi que al nacimiento de un astro no asistiera
La nube tumultuosa que alarma y que contrista.
.
Y mirad tal se arrastra... ¿ No se dijera hermanos
Que en la flora del cielo las nubes son gusanos ?-
-Callad, callad, las nubes tienen un noble vuelo -
-Las nubes son la Envidia, si Envidia hay en el cielo !-
-Ah ! ved cómo resaltan en la extraña querella
Lo negro de la nube, lo blanco de la estrella !

.

JIRÓN DE PÚRPURA

Deja llegar mis labios a tus panales de oro.
¡ Ah, yo sé bien el precio de esa inefable miel !
Noble abeja de ensueños, del divino tesoro
Yo tomaré una gota como un fino joyel.
.
Yo doy miel por miel; guarda el aguijón sonoro
A la carne burguesa que profana el vergel,
A los que regatean tu vida en la miel de oro
Calculando a la sombra sagrada del laurel.
.
¡ Ah ! esos labios gastados de cifras no aman mieles !
Ritmo, línea, color, pagan con oropeles
Y ese dinero encrespa al cóndor del blasón
Que cela los bravíos linajes aguileños.
-¡ Ah ! si quieres ser fuerte, noble abeja de ensueños,
En mis odios aguza tu sonoro aguijón !

.

RACHA DE CUMBRES

El soberbio regazo de curvatura extraña
En ademán solemne nos brinda la montaña.

Subamos. De la cumbre, del reino de las alas
Expulsemos los cóndores, expulsemos las águilas.
.
Allá la novia Nieve abre su blanco velo
Que tiembla y que desmaya a los besos del cielo.
.
Y el mar al pie, agolpándose en la piedra y la arena,
Rompe, azota, revuelca su intrincada melena.
.
Allá surge la idea de un formidable mito...
Abajo lo insondable, arriba lo infinito.
.
Súbito al peregrino rumor de nuestra planta
Con ímpetu salvaje un ave se levanta.
.
Son grandes, son soberbias las aves de las cumbres,
Sus ojos tienen fríos, olímpicos vislumbres.
.
Abismos palpitantes, enigmas de plumaje,
Su vuelo es un nervioso martilleo salvaje.
.
Sus pupilas brillantes, sus pupilas oscuras,
Dan un vértigo raro: un vértigo de alturas...
.
¡ Miradas encendidas en las cumbres !... su vuelo
Tiene una ley y un límite: el capricho y el cielo.
.

Y el pico corvo, enérgico: dominio y arrogancia !
El pico soberano del águila de Francia!
.
Y huyen como si hubieran mirado el Pensamiento...
- La montaña parece crecer para el momento. -
.
¿ Presentirán sus alas tu misterioso alaje ?...
El asombro ha debido dilatar el paisaje.
.
Y cuando allá en la cumbre, como un sol que flamea,
Pabellón de la Vida se levante la Idea,
Parecerá Natura un divino homenaje!
.

.

AL VUELO

La forma es un pretexto, el alma todo !
La esencia es alma. - ¿ Comprendéis mi norma ?
Forma es materia, la materia lodo,
La esencia vida. ¡ Desdeñad la forma !
.
Entre las flores preferid la agreste.
Más que al celaje que en la tarde rubia
Es arabesco del dosel celeste,
Amad la nube que revienta en lluvia !
.
Amad la alondra abriendo melodioso
Como abanico de cristal su arpegio,
Más que al faisán - el ave sol - pomposo
Y empurpurado, del penacho regio !
.
- Frente a la Venus clásica de Milo
Sueño una estatua de mujer muy fea
Oponiendo al desnudo de la dea
Luz de virtudes y montañas de hilo !-
.
Nunca os atraiga el brillo del diamante
Más que la luz sangrienta de la llama:
Esta es vida, calor, pasión vibrante
Aquélla helado resplandor de escama !
.
Nada os importe el vaso, su alma sea
Licor insigne, transparente, sano:
Como una palma señorial la Idea
Nace en el centro mismo del pantano !

.

.
Yo he visto en sueños, lívidos de afanes,
Entre una bulla espiritual, burlesca,
Pasar mudos, confusos los Cristianes
Ante Ciranos de nariz grotesca !

Y no os hechice la pomposa palma
Oferta a huecos triunfos de apariencia,
Eternamente componed el alma
Ante el espejo leal de la conciencia !
.
Y si en la vida estáis, sed de la vida !
Que, tras el brillo de un ensueño insano,
Pudiera un día vuestra fe perdida,
Mirando al cielo entrar en el pantano !
.
Desdeñad la apariencia, la falsía,
La gala triste del defecto erguido:
Menos tendréis que descubrir un día
Desnuda el alma horrorizada, fría
Ante el Supremo Tribunal temido !

.

EL HADA COLOR DE ROSA

El hada color de rosa que mira como un diamante,
El hada color de rosa que charla como un bulbul
A mi palacio una aurora llegó en su carro brillante,
Esparciendo por mis salas un perfume de Stambul.
....
.
- Toma - y una esbelta lira de oro me dió - en ella cante
La musa de tus ensueños sus parques, el cisne azul
Que tiene en los lagos de oro su cuello siempre al levante,
Y Helena que pasa envuelta en la neblina de un tul.
....
.
Busca la rima y el ritmo de un humo, de una fragancia,
Y en perlas de luz desgrana las risas de Estravagancia
Que muestra los dientes blancos á Zoilo de adusto ceño.
Canta en la aurora rosada, canta en la tarde de plata,
Y cuando el sol, como un rey, muera en su manto escarlata,
Mientras que la noche llega, ensaya un ritmo y un sueño!
....

.

LA MUSA

Yo la quiero cambiante, misteriosa y compleja;
Sean sus ojos abismos y al minuto fanales,
En su boca, una fruta perfumada y bermeja
Que destile más miel que los rubios panales,
....
.
Aceche siempre el fiero aguijón de una abeja;
Una raptos feroces á gestos imperiales
Y sorprenda en su risa el dolor de una queja,
Sus manos que se adapten a ruecas puñales!
....
.
Y que vibre, y desmaye, y llore, y ruja, y cante,
Y sea águila, tigre, paloma en un instante,
Que el Universo quepa en sus ánsias divinas;
Tenga un decir que hiele, que suspenda, que inflame
Y una frente que erguida su corona reclame
Ya sea de diamantes, de estrellas ó de espinas!

....

.

LA SIEMBRA

Un campo muy vasto de ensueño y milagro.
Las tierras labradas soñando simiente
Y súbito un hombre de olímpica frente
Que emperla los surcos de ardientes rubíes
-¿Qué siembras?- le digo - delira tu mente ?-
- Mi sangre que es lumbre... ¡mi sangre! - contesta -
Verás algun día la mágica fiesta
De luz de mis campos; si quieres, hoy, ríe!
....
.
-Reir ? no, no, nunca ¡ respeto lo ignoto !
Me apiada la angustia que pinta tu cara,
La angustia que implica tu siembra, tan rara !
-Verás algún día mis campos en flor!
Hoy mira mi herida - mostrome su pecho
Y en él una boca sangrienta - hoy repara
En mi la congoja de un algo deshecho:
Mañana á tus ojos seré como un dios !-
....
.
-Talvez, talvez... dije - Seguro, seguro!
Selene hoy esboza su rostro de cera
Tres veces que nazca, tres veces que muera
Y vuelvo á mis campos tu brillo de aurora!
.....
Pasaron tres lunas, tres lunas de plata
-Tres lunas de hierro! soñaba en mi espera.-
Del hombre que hiciera la siembra escarlata
Marché hacia la extraña, magnífica flora.
.....

....

- Hay hondas visiones, visiones que hielan,
Visiones que amargan por toda una vida !-
La luz anunciada, la luz bendecida
Llenando los campos en forma de flor!
Y... en medio... un cadáver... crispadas las manos
Que ahondando murieran la trágica herida
Y en todo una nube de extraños gusanos
Babeando rastreros el sacro fulgor!
.

.

.

.

LA MUSA GRIS

Es blanca y es honda, muy honda y muy blanca
-¡ Solemne, tremenda blancura de cirio !-
Con grises ojeras tal rubras de muerte,
Con gestos muy lentos, muy lentos, muy místicos.
.
Y tiene un perfume de tristes violetas,
Y perlas tal lágrimas de náyades pálidas,
Y largos cabellos de sombra nublando
La torre de nieve que forma la espalda.
.
Glacial y monástica su blanca silueta
Parece que surge de fondos de enigma...
Envuélvela trémulo en halo de plata
El gris desmayante de un tul de neblina.
.
Sus labios profesan el beso más triste,
El que hunden los hombres en bocas de muertas.
Con ojos de acero nació allá en el Norte
País de leyendas, de espectros y nieblas.
.
Su helante mirada sin fin, de vidente,
Mirada invencible de esfinge y de estatua,
Evoca crispantes abismos sin fondo,
Monstruosos misterios de muda amenaza.
.
Yo sueño en sus brazos la tierra bretona
Con creencias que nacen temblando en las nieblas;
Fantasmas sombríos y rocas malditas,
Y piedras muy grises en landas siniestras.
.

Y canta solemne los largos inviernos
De spleenes, de brumas, de auroras enfermas,
Las blancas mañanas, los blancos ponientes,
Y amores tal graves pagodas de cera.
.
Yo adoro esa musa, la musa suprema,
Del alma y los ojos color de ceniza,
La musa que canta blancuras opacas,
Y el gris que es el fondo del hombre y la vida !
.

.

.

NARDOS

En la sala medrosa
Entró la noche y me encontró soñando.
....
.
En el vaso chinesco, sobre el piano
Como un gran horizonte misterioso,
El haz de esbeltas flores opalinas
Da su perfume; un cálido perfume
Que surge ardiente de las suaves ceras
Florales, tal la llama de los cirios.
. . . . .Blandamante yo entorno
Los ojos y abandónome á sus ondas
Como un náufrago al juicio de los mares.
....
.
De las flores me llegan dos perfumes
Flotando en el cansancio de la hora,
Uno que es mirra y miel de los sentidos
Y otro grave y profundo que entra al alma,
Abierta toda, como se entra al templo.
Y me parece que en la sombra vaga
Surgir los veo de las flores pálidas,
Y tienen bellas formas, raras formas...
Uno es un mago ardiente de oro y púrpuras,
Otro una monja de color de cera
Como un gran cirio erguida,
Y con dos manos afiladas, lívidas,
Que me abren amplias puertas ignoradas
. . . . .Que yo cruzo temblando.

.

Muchas cosas me cuentan, muchas cosas,
Las flores de ópalo en su extraña lengua;
Cosas tan raras y hondas, tan difusas
Que el fondo de sombras de la sala,
Que he llegado á pensarme un gran vidente
Que leyera en la calma de las cosas
Formidables secretos de la vida !

¡ Oh flores, me embriagais y sois tan blancas !
Tan blancas que alumbrais y yo os contemplo
Como el sello de Dios en las tinieblas.
.
¡ Oh flores, hablad mucho! Acá en la sombra
. . .Vuestras voces me llegan
Como á través del muro inderrocable
Que separa la Muerte de la Vida.
.
Siento venir el sueño.
Vuestro perfume en sus calladas ondas,
Como á un rey oriental que navegara
Majestuoso de imperio y de pereza
En su barca pomposa, á mí le trae!
....
.
Oh flores, hablad más, habladme mucho !
Vuestra voz no es tan clara. Decid, flores,
En la muerte invariable de esa estatua
¿ No hay una extraña vida ? Decid, flores,
Las tinieblas no son una compacta
Procesión de mujeres enlutadas
Marchando hacia la luz ? Decidme flores,
Que sabeis del misterio de la vida...
De la inmensa leyenda del Calvario...
Que del vuelo supremo de las almas?...
.....
Las cavernas del sueño: decid, flores!
No serán... el oasis... de la vida?

ARABESCO

Me dormí... la cabeza llena de los derroches
De hechizos, monstruos, gemas de las Mil y una Noches.
.
Y soñe del Oriente, del fabuloso Oriente,
De enigmas, de leyendas, de conjuros, de fieras,
De filtros hechizados, de largas cabelleras.
Hatchis, perlas, perfumes... La gran pereza ardiente.
.
El rostro pavoroso de la Esfinge durmiente,
El gran sultán moreno, las hondas bayaderas
De cuerpos misteriosos y ritmos de panteras,
Y el fakir con siniestras pupilas de serpiente.
.
.....
.
Es brillante mi corte, soy morena y sultana,
Hacia un país lejano, una bella mañana,
Paso por los desiertos en mi blanco elefante;
Una ola de perfumes llevo en los negros rizos,
Esgrimen mis pupilas sus más fuertes hechizos
Y oculto un raro pomo con tapa de diamante !

.

MI ORACIÓN

Mi templo está allá lejos, tras de la selva huraña.
Allá salvaje y triste mi altar es la montaña,
Mi cúpula los cielos, mi cáliz el de un lirio;
Allá, cuando en las tardes lentas, la mano extraña
Del crepúsculo enciende en cada estrella un cirio,
....
.
Por entre los fantasmas y las calmas del monte,
Va mi musa errabunda, abriendo un horizonte
En cada ademán... Hija del Orgullo y la sombra,
Con los ojos más fieros é intrincados que el monte,
Pasa, y el alma grave de la selva se asombra.
....
.
Y allá en las tardes tristes, al pié de la montaña,
Serena, blanca, muda, con esplendores de astro,
Erige la plegaria su torre de alabastro...
Y es la oración más honda para mi musa extraña,
Talvez porque hay en ella la voz de la montaña
Y el homenaje mudo de la natura grave...
Es la oración del alma, flor grandiosa y huraña
De los grandes desiertos. En los templos no cabe.
....

.

NOCTURNO HIVERNAL

"Era en un viejo castillo... Afuera silbaba el viento..."
Y surgieron en la noche los mirajes formidables
De la remota leyenda. Y la extraña viejecita,
Cargada de evocaciones, contando de otras edades
Me hacía soñar en ruinas testigos de muchos siglos...
Miraba lejos, muy lejos, con los ojos como estanques.
"Era en un viejo castillo... Afuera silbaba el viento..."
¿ Por qué la voz de la abuela llegaba a mí como un eco ?
.

.

.

▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪

Mi musa tomó un día la placentera ruta
De los campos fragantes; ornada de alboholes,
Perfumando sus labios en la miel de la fruta
Y dorando su cuerpo al fuego de los soles.
....
.
Vivió como una ninfa: desnuda, en fresca gruta,
Engalanando espejos de lagos tornasoles
La gran garza rosada de su forma impoluta.
Volvió á mí como el oro de luz de los crisoles,
....
.
Más pura; los cabellos emperlados de gotas
Lucientes y prendidos de abrojos; trajo notas
De pájaro silvestre y en los labios más fuego
Yo peinela y vestila sus parisianas galas,
Y ella hoy grave pasea por mis lujosas salas
Un gran aire salvaje y un perfume de espliego.

El poema se publicó sin título
.

.

VISIÓN DE OTOÑO

Fué una tarde de plata. Largas ráfagas frías
Arrastraban chirriando las hojas amarillas.
.
Pasó... pasó y flotaron sensaciones de tisis...
Dos signos cabalísticos eran sus ojos grises...
.
Por el parque espectral divagó su silueta...
Temblaba en toda ella un temblor de hoja seca !...
.
El cierzo, que va en ondas, con sus alas de acero,
La azotaba violento, le agolpaba el cabello.
.
Bajo los viejos árboles descarnados, grisientos,
Que al cielo se alzan rígidos como manos de espectros;
.
Pasó... gimió a su paso un chirriar de hojas secas,
Y fué como una ráfaga de un frío de ultratierra.
.
El sol, rompiendo lento una nube de plata,
Miróla extrañamente con su pupila extática.
.
Pasó... flotó una helada sensación de misterio,
Un olor de violeta y... se perdió a lo lejos.

.

.

CARNAVAL

Frúfrúes, tin tines,
. . . . . .Sedas, cascabeles,
. . . . . .Collares de risas,
. . . . . .Chillidos alegres !
.....
.
-¿ Quién es ?... Adelante !
. . . . . .- Soy yo... Carnaval !
. . . . . .(Tintines, perfumes,
. . . . . .Reir de cristal .)
.....
.
Vibrante mancebo
. . . . . .De vívidos ojos,
. . . . . .(Cuentas, lentejuelas,
. . . . . .Cintarajos rojos .)
.....
.
- Que buscas ? - Tus
rimas,
. . . . . .Verás cual se alegran !
. . . . . .Darelas sonrisas,
. . . . . .Y flores y perlas !
.....
.
Entre finos pajes
. . . . . .Y suaves duquesas,
. . . . . .Y blancas pelucas
. . . . . .De antiguas princesas;
.....
.

.

Risas, jugueteos,
. . . . . .Estallar de flores !
. . . . . .Luchas perfumadas !
. . . . . .Lluvias de colores !
.....
.
Saltando en los labios
. . . . . .De extraña careta,
. . . . . .El chiste que punza
. . . . . .Como una saeta !

Jugando en el baile
. . . . . .El pie de satín,
. . . . . .Lloviznen los labios
. . . . . .Perlado reir !
.....
Hervor de champaña,
. . . . . .Chocar de cristales,
. . . . . .Crujidos de sedas
. . . . . .Y risas triunfales.
.
.
Collares, diademas,
. . . . . .Y cintas y tules,
. . . . . .Y estrellas doradas,
. . . . . .Y cuentas azules !
.....
.
(Tin tines, perfumes,
. . . . . .Perlado reir .)
. . . . . .-¿ Por qué estás alegre ?
. . . . . .- No sé !.. Porque sí !
..
.

- Ya tienes mis rimas,
. . . . . .Muñeco sonoro,
. . . . . .Yo adoro tu charla,
. . . . . .Tus risas adoro.
.....
.
Tus cuentas chillonas
. . . . . .Y tus lazos rojos,
. . . . . .Mas dime: ¿ tu alma ?
. . . . . .- Ven ! Mira en mis ojos !
.....
.
Miré, busqué el fondo
. . . . . Con rara ansiedad,
Vi un pozo muy frío, muy negro, muy hondo,
Y dentro la horrenda serpiente del mal !
.....
. . . . . .(Tin tines, perfumes,
. . . . . .Reir de cristal .)
..
.

DE MI NÚMEN Á LA MUERTE

Emperatriz sombría,
Si un día,
Herido de un capricho misterioso y aciago,
Yo llegara á tu torre sombría
Con todo mi esplendente bagaje de rey mago
A volcar en tu copa de mármol mis martirios,
Calla y no abras oh! noble señora de los Cirios !
..
.
En mi raro tesoro,
Hay, entre los diamantes y los topacios de oro, Y
el gran rubí sangriento como enconada herida,
El capullo azulado y ardiente de una estrella
Que ha de abrir á los ojos suspensos de la Vida,
Con una lumbre nueva, inconcebible y bella!

.

.

MUERTE MAGNA

Allá junto a los amplios, profundos oceanos
Donde los soles mueren entre inefables sones,
Id a soñar. De vagas, exóticas visiones
Poblad los horizontes brumosos y lejanos.
.
Escuchad, allá, graves, las raras inflexiones
Del canto de la ola que cuenta sus arcanos,
Y al asomar los barcos sombríos y lontanos
Soñad que algo muy nuevo traerán de otras regiones,
.
Y cuando el sol muriendo su despedida tiende,
Y en las aguas se hunde como un dios que desciende
A visitar en su honda mansión a una sirena,
Meditad de esa muerte en la bella armonía
De dulzura y soberbia. Es la duple agonía
De Cristo en el Calvario, del Corso en Santa Elena !

.

.

EL POETA Y LA DIOSA

Entré temblando á la gruta
Misteriosa cuya puerta
Cubre una mampara hirsuta
De cardos y de cicuta.
Crucé temblando la incierta
....
Sombra de una galería
En que acechar parecía
La guadaña de la muerte.
- El Miedo erguido blandía
Como un triunfo mi alma fuerte. -
....
Un roce de terciopelo
Siento en el rostro, en la mano.
- Arañas tendiendo un velo -
¡ A cada paso en el suelo
Siento que aplasto un gusano !
....
A una vaga luz de plata,
En cámara misteriosa,
Mi fiera boca escarlata
Besó la olímpica nata
Del albo pié de la diosa !
....
- Brillante como una estrella,
La diosa nubla su rara
Faz enigmática y bella,
Con densa gasa: sin ella
Dicen que el verla cegara -

.

Ebrio de ensueños, del hada,
- Es hada y diosa - y la helada
Luz de su mística estancia,
Alzo mi copa labrada
Y digo trémulo: Escancia !
....
.
Con sus dedos sibilinos,
Como un enigma que inspira,
En cien vasos opalinos
Escancióme raros vinos
A la sombra de una lira...
....
Un verde licor violento
Tras cuyos almos delirios
Acecha un diablo sangriento;
Otro color pensamiento
Que me hizo soñar con cirios
.
Y nobles zumos añejos
Con la fuerza de lo puro,
Vinos nuevos con reflejos
Imprevistos y los dejos
De un sumo néctar futuro.
....
.
.....
.
Y gusté todos los vinos
De la maga, todos finos
Y - oh Dios !- de distintos modos,
Fuertes, exquisitos, bellos !...
La maga dijo: - Cual de ellos ?...
- Poned un poco de todos !

TARDE PÁLIDA

Evocadora el alma palidece
Toda velada de un dolor muy vago,
En el cielo lechoso hay un amago
De tempestad, la tarde palidece.
.
Enmascarado y lento el sol de Otoño
Hacia un poniente turbio se encamina,
Sobre el paisaje soñador se inclina,
Suave y profunda, del exangüe Otoño
.
La tristeza tenaz... Yo que en la pálida
Floresta del dolor junto a mis rosas,
Sé que no aroman nunca más gloriosas
Que del Otoño en una tarde pálida.
.
Como voces lejanas en la noche
Vienen al alma los dolores viejos,
Cada racha que pasa trae de lejos
Otro dolor y otro dolor... La noche,
.
Vendrá a borrar la tarde blanquecina,
El cielo será un piélago de sombras...
¿ Alma de qué te asombras ?
¿ Crees eterna la tarde blanquecina ?
.
Sí, y tú la amabas ya, ¿ verdad ? la amabas,
Tal llega a amarse un gran dolor amigo,
Hermano aciago, trágico testigo
De largos años... Alma, tú la amabas.

.

Como al gran vaso raro y exquisito
En que apuraras néctares añejos
- El rancio zumo de los males viejos
Tiene un sabor de pátina ezquisito. -
.
Pero el sol cae, cae allá a lo lejos
Lento y soberbio, como un rey vencido,
En púrpuras ardientes. - Ya ha caído...
Y en ti perduran los amargos dejos
De un gran pasado triste revivido
En una tarde que murió allá lejos!

EL POETA Y LA ILUSIÓN

La princesita hipsipilo, la vibrátil filigrana,
- Princesita ojos turquesas esculpida en porcelana -
Llamó una noche á mi puerta con sus manitas de lis.
Vibró el cristal de su voz como una flauta galana.
....
.
-Yo sé que tu vida es gris.
Yo tengo el alma de rosa, frescuras de flor temprana,
. . . . . .Vengo de un bello país
. . . . . .A ser tu musa y tu hermana !-
.....
.
Un abrazo de alabastro... luego en el clavel sonoro
De su boca miel suavísima; nube de perfume y oro
La pomposa cabellera me inundó como un diluvio.
O miel, frescuras, perfumes !... Súbito el sueño, la sombra
Que embriaga... y, cuando despierto, el sol que alumbra en mi alfombra
Un falso rubí muy rojo y un falso rizo muy rubio !
.

.

.

MEDIOEVAL

Dulces romanceos
De caballerías...
Hay albor de besos,
Hay rojez de heridas...
.
Honda noche muda
De grandor supremo,
Una luna pálida
De mirar enfermo...
En corcel vibrante
De nerviosos remos,
Cruza la llanura
Noble caballero...
Es la media noche,
Es hora de espectros !...
.
Corre palpitante,
Su mirar foguea;
Al entrar del bosque
Su rival le espera,
Y allá en el castillo
De torres grasientas
Con sus ojos garzos,
Sus manos de seda,
En la alta ventana
Su fina duquesa...
Y tiembla su lanza,
Y sus labios tiemblan...

.

Llega, llega el alba,
Vuelve el caballero,
Lenta, lentamente,
Pensativo y fiero.
Vuelve, vuelve y trae
Gloriosos trofeos...
Son dos besos largos,
Son dos hondos besos:
Uno blanco y suave
En los labios trémulos,
Y uno rojo, ardiente,
Que es rubí y que es fuego!
Lo sorbió su lanza
Al labio sangriento
De una roja herida
De rubí y de fuego !
.
Vuelve el caballero,
En sus glorias sueña...
Son dos besos largos
De rubí, y de perla;
Uno del contrario,
Otro de su reina...
Y tiembla su lanza,
Y sus labios tiemblam!!..

EVOCACION

¡ Venga febril el impalpable sueño !
¡ Venga incorpórea la visión fantástica !
Vengan trayendo el néctar del delirio
En opalinas, irisadas ánforas !
.
Vengan, sí, vengan mis ensueños leves,
Los de las vestes de brumosas gasas;
Los que en el oro de sus rizos nievan
Copos de orquídeas enfermizas, pálidas !
.
Vengan, sí, vengan mis visiones regias,
Las de las bocas de rubí y de llama,
Las que en las ondas negras de sus rizos
Tejen espumas de camelias blancas !
.
Vengan ahora mis fantasmas tétricos.
De ojos cansados como enfermas almas;
Los de las hondas, lívidas ojeras,
Plomizos labios y pesadas alas;
Los que sus frentes de marfil coronan
Con negras flores de una selva extraña !
.
.....
.
Venga, sí, venga el impalpable ensueño.
Venga, sí, venga la visión fantástica,
Vengan trayendo el néctar del delirio
En opalinas, irisadas ánforas.
.
Vengan y empapen los resecos labios
En la ambrosía que Quimera escancia.
¡ Arda la fiebre del delirio al choque
De una mirada de sus ojos ascuas !

.
Y entre las rojas llamas del incendio
Tienda su vuelo misterioso el alma,
Llegue febril al encantado reino
De fantasía, la divina maga !

Reino feliz donde se ignora el Tiempo,
Donde no alcanza la verdad amarga;
Ni el que labra los surcos en los rostros,
Ni la que hunde sus garras en las almas !
.
Reino feliz donde los sueños tienen
Lagos de luz para bañar sus alas,
Donde hay estrellas de fulgores negros,
Donde hay abismos de gargantas blancas !
.
Reino feliz, en cuyos lagos de oro
Hundir quisiera eternamente el alma,
Vivir allá la vagarosa vida
De los ensueños de impalpables alas,
Sin el espectro destructor del Tiempo,
Sin el fantasma eterno del mañana;
Vida incorpórea, irrealizable, única,
Vida de ensueños, ilusión, fantasmas !
.
.....
.
Venga febril, el impalpable ensueño !
Venga incorpórea la visión fantástica,
Vengan trayendo el néctar del delirio
En opalinas, irisadas ánforas !
Vengan y empapen los resecos labios
En la ambrosía que Quimera escancia !

LA MIEL

Busca en la miel de los sueños
Sagrada Embriaguez. Sin ceños
Se abre a ti la mar dorada.
Boga, Simbad de los sueños !
.
Peregrino de una hada
Cruza climas halagüeños
Lleva tu boca enmelada
Al beso de miel del hada.
.
¡ La suma miel ! Mas tú toca
Un punto la maga boca
Y alza un dique de diamante
Entre ella y tu golosina.
- Goza la flor un instante
Y... cuidando de la espina.

.

.

.

UNA CHISPA

Fué un ensueño de fuego
Con luces fascinantes
Y fieras de rubíes tal heridos diamantes,
Rayo de sangre y fuego
Incendió de oro y púrpura todo mi Oriente gris.
Me quedé como ciego...
¡ Que luz !... -¿ Y luego y luego ?...
-¿ Luego ?... El Oriente gris...

.

.

.

▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪

Súbito vi del hada madrina el tul celeste,
Las alas de diamantes, el peto de cristal;
Brillantes de rocío traia en la azul veste,
El carro de turquesas, la cabellera astral;
Y abrojos y perfumes que un largo viaje agreste
Prendiera bajo el oro de un cielo matinal,
Dijo: en tu cuna pongo esta flor, ella preste
Su miel y su fregancia a tu fiesta auroral.
.
La he buscado a través de los campos salvajes
Mil años! Hoy corona la angustia de mis viajes:
Tómala, tuya es. - Gracias!, gracias madrina !-
-Alma de extraña planta que rara vez florece.
La flor que aquí te ofrezco jamás, jamás fenece !...
.
Y es reina del perfume, del pétalo y la espina !

El poema se publicó sin título

.

.

LA CANCIÓN DEL MENDIGO

Fué una canción muy triste, una canción de antaño
Despertada de pronto... Fué como si el acento
Vagante olvidado de una voz muy amiga
A través de los años viniera a sorprendernos.
Una vieja aria triste trayendo entre sus pátinas,
. . . . . .De los días muy lejos,
Un antiguo perfume misterioso y querido,
Cada nota una vieja visión, un viejo ensueño.
....
.
- ¡ Oh, la grave aria triste roída por los años
Evocóme un paseo lento en un parque viejo
Buscando entre la hireba los senderos de antaño
Y en el dormido estanque la visión de otros tiempos !-
La voz que la decía era el molde más digno
. . . . . .A su sabor añejo...
Yo lloré, lloré mucho... la mañana era opaca...
La canción era triste... el mendigo muy viejo...
....
.
.....
.
Súbito vi del ahada madrina el tul celeste,
Las alas de diamantes, el peto de cristal;
Brillantes de rocío traía en la azul veste,
El carro de turquesas, la cabellera astral;
Y abrojos y perfumes que un largo viaje agreste
Prendiera bajo el oro de un cielo matinal,
Dijo: en tu cuna pongo esta flor, ella preste
Su miel y su fragancia a tu fiesta auroral.

La he buscado a través de los campos salvajes
Mil años! Hoy corona la angustia de mis viajes:
Tómala, tuya es. - Gracias!, gracias madrina !-
- Alma de extraña planta que rara vez florece.
La flor que aquí te ofrezco jamás, jamás fenece !...
....
.
Y es reina del perfume, del pétalo y la espina !

PASÓ LA ILUSIÓN

Para la maga - ¿ sabes ? la Graciosa y Profunda
Que abreva en frescos lagos sedientos corazones,
La que esmalta audazmente de gráciles visiones
La gran copa siniestra de la Vida iracunda. -
....
.
Mis pupilas suspensas de su gracia profunda,
La ofrezco hacerle en cambio de sus rosados dones
Un blanco pedestal de todas mis canciones !
Me mira y alborea su sonrisa que inunda.
....
.
Y ungido en la miel rosa de esa sonrisa es suave
El silencio en que envuelve su silueta de ave.
-¿ Por qué vino en la tarde de marfil tan sombría ?...
En la bruma muy lejos la perdió la mirada.
¿ Por qué, oh, Dios !, en mi alma queda sin quedar nada
Como queda un perfume, una ardiente alegría ?

.

.

BATIENDO LA SELVA

Cuando cruzas la selva tras los corzos sedeños
Y albos; la melena feroz, los ojos crueles,
Entre la blanca fuga de tus raros lebreles,
Sobre el corcel de nieve, Nemrod de los ensueños.
....
.
Yo deleito mi oído en el vuelo sonoro
Del alma misteriosa de tu olifante de oro,
Y como á un bombón ríe mi boca á la promesa
De la caza exquisita que aromará tu mesa.

.

.

.

VARIACIONES

Áspid punzante de la envidia, ave !
Tú fustigas la calma que congela,
El rayo brota en la violencia, el ave
Quieta se esponja y acosada vuela !
.
Si hay en Luzbel emanación divina
En ti hay vislumbres de infernal nobleza,
Rampante o alada la ambición fascina -
Y si tu instinto al lodazal se inclina
Reptil tú eres y tu ley es esa !
.
Mírame mucho que mi mente inflamas
Con la luz fiera de tus ojos crueles...
¡ Ah, si vieras cual lucen tus escamas
En el tronco vivaz de mis laureles !
.
Gozaste el día que abismé mis galas,
Cóndor herido renegando el vuelo;
Hoy concluye tu triunfo, hay en las alas
Algo fatal que las impulsa al cielo !
.
Si de mis cantos al gran haz sonoro
Tu cinta anudas de azabache fiero,
Sabio te sé: de mi auroral tesoro
Lo que dejes caer yo no lo quiero !
.
Y esa cinta sombría es la Victoria...
Cuando describes tu ondulado rastro
Por todos los senderos de la gloria
Di: qué persigues, una larva o un astro ?

Forja en las sombras de tu vida impía
Cruces soñadas a mi blanca musa,
¡ Si ha de vivir hasta cegar un día
Tus siniestras pupilas de Medusa !
.
Mas no huyas no, te quiero, así, a mi lado
Hasta la Muerte, y más allá: ¿ te asombra ?
Seguido la experiencia me ha enseñado
Que la sombra da luz y la luz sombra...
Y estrecha y muerde en el furor ingente;
Flor de una aciaga Flora esclarecida,
Quiero mostrarme al porvenir de frente,
Con el blasón supremo de tu diente
En los pétalos todos de mi vida !

----------*véase nota de pie de página al finalizar el poema*----------

Llora, mi musa, llora en el silencio
De esta noche tan triste, hay sueños crueles,
Vasos brillantes raramente rotos
Cuando va el alma a saborear sus mieles.
.
Hoy me vence el dolor. - ¿ Por qué en las noches
Las visiones sombrías se agigantan ?-
Hoy muere el ritmo poderoso y frío
En que la idea es una llama fatua.
.
En tierra ya el castillo de mi orgullo
Mi alma vencida en lo vulgar se aplasta:
Cuanto más alto el pedestal, si cae,
En más pedazos rodará la estatua !
.
Más tarde o más temprano, los soberbios
Que el mundo cruzan con la mente erguida,
Cantando olimpos, en el fiero pecho
Han de mostrar la llaga de la vida.
.

En mis jardines se acabó la pompa
Del crisantemo y de la rosa cálida,
Revivirán mis pasionarias tristes
Al riego tibio y suave de las lágrimas.
.
¡ Y como es dulce el amargor del llanto
Que cae sobre la tumba de los sueños !
Siempre un misterio en las cenizas frías
Trae como el eco de calores viejos.

¿ Nunca habéis visto agonizar un sueño ?
¿ Un noble sueño que llenó la vida ?...
¿ No es más amargo que los mares todos
Ese momento de dolor ? ¿ Qué herida
.
Inventó el Sino que más honda fuera ?...
Nada más frío que la muerte, nada
Más angustioso que el adiós eterno,
"Nunca..." Un abismo la palabra helada !
.
Feroz, maldita si su saña llega
Hasta la frente de candor de un sueño !
Mal haya el genio destructor que goza
Derrumbando castillos marfileños !
.
Y bendito el orgullo que en mis ojos
Congela el llanto con su glosa fría:
Protestar sin vencer es humillante:
¿ Por qué exponerse al pie de la ironía ? -
.
¡Ah no, no lloro más! pase el Destino,
Pase el Dolor del brazo de la Muerte,
Les miraré pasar desde mis torres
Con una calma atroz que desconcierte !

·***Nota*** *: este mismo poema recibe el nombre de* ***"Ave Envidia"*** *en el libro "Los Cálices Vacíos" . Aquí se transcribe con el nombre que se le dio en el libro "Los Astros del Abismo"* ***.*** *En el libro "Los Cálices Vacíos", el poema finaliza en el verso : En los pétalos todos de mi vida ! .*

■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■

Llora, mi musa, llora en el silencio
De esta noche tan triste, hay sueños crueles,
Vasos brillantes raramente rotos
Cuando va el alma a saborear sus mieles.
.
Hoy me vence el dolor. - ¿ Por qué en las noches
Las visiones sombrías se agigantan ?-
Hoy muere el ritmo poderoso y frío
En que la idea es una llama fatua.
.
En tierra ya el castillo de mi orgullo
Mi alma vencida en lo vulgar se aplasta:
Cuanto más alto el pedestal, si cae,
En más pedazos rodará la estatua !
.
Más tarde o más temprano, los soberbios
Que el mundo cruzan con la mente erguida,
Cantando olimpos, en el fiero pecho
Han de mostrar la llaga de la vida.
.
En mis jardines se acabó la pompa
Del crisantemo y de la rosa cálida,
Revivirán mis pasionarias tristes
Al riego tibio y suave de las lágrimas.
.
¡ Y como es dulce el amargor del llanto
Que cae sobre la tumba de los sueños !
Siempre un misterio en las cenizas frías
Trae como el eco de calores viejos.
.

.
¿ Nunca habéis visto agonizar un sueño ?
¿ Un noble sueño que llenó la vida ?...
¿ No es más amargo que los mares todos
Ese momento de dolor ? ¿ Qué herida

Inventó el Sino que más honda fuera ?...
Nada más frío que la muerte, nada
Más angustioso que el adiós eterno,
"Nunca..." Un abismo la palabra helada !
.
Feroz, maldita si su saña llega
Hasta la frente de candor de un sueño !
Mal haya el genio destructor que goza
Derrumbando castillos marfileños !
Y bendito el orgullo que en mis ojos
Congela el llanto con su glosa fría:
Protestar sin vencer es humillante:
¿ Por qué exponerse al pie de la ironía ? -
.
¡Ah no, no lloro más! pase el Destino,
Pase el Dolor del brazo de la Muerte,
Les miraré pasar desde mis torres
Con una calma atroz que desconcierte !

Este poema se publicó sin título

MI MUSA TRISTE

Vagos preludios. En la noche espléndida
Su voz de perlas una fuente calla,
Cuelgan las brisas sus celestes pífanos
En el follaje. Las cabezas pardas
De los buhos acechan.
Las flores se abren más, como asombradas.
Los cisnes de marfil tienden los cuellos
En las lagunas pálidas.
Selene mira del azul. Las frondas
Tiemblan... y todo! hasta el silencio, calla...
....
.
Es que ella pasa con su boca triste
Y el gran misterio de sus ojos de ámbar,
A través de la noche, hacia el olvido,
Como una estrella fugitiva y blanca.
Como una destronada reina exótica
De bellos gestos y palabras raras.
....
.
Horizontes violados sus orejas.
Dentro, sus ojos - dos estrellas de ámbar -
Se abren cansados y húmedos y tristes
Como llagas de luz que se quejaran.
....
.
Es un dolor que vive y que no espera,
Es una aurora gris que se levanta
Del gran lecho de sombras de la noche,
Cansada ya, sin esplendor, sin ansias
Y sus canciones son como hadas tristes
. . . . . .Alhajadas de lágrimas...

.

.....Las cuerdas de las liras
. . . . . .Son fibras de las almas. -
.....
.
Sangre de amargas viñas, nobles viñas,
En vasos regios de belleza, escancia
A manos de marfil, labios tallados
Como blasones de una estirpe magna.

Príncipes raros del Ensueño! Ellos
Han visto erguida su cabeza lánguida.
Y la oyeron reír, porque á sus ojos
Vibra y se expande en flor de aristocrasias.
.
Y su alma limpia como el fuego alumbra
Como una estrella en sus pupilas de ámbar;
Mas basta una mirada, un roce á penas,
El eco acaso de una voz profana,
Y el alma blanca y limpia se concentra
Como una flor de luz que se cerrara!

AL CLARO DE LUNA

La luna es pálida y triste, la luna es exangüe y yerta.
La media luna figúraseme un suave perfil de muerta...
Yo que prefiero a la insigne palidez encarecida
De todas las perlas árabes, la rosa recién abierta,
....
.
En un rincón del terruño con el color de la vida,
Adoro esa luna pálida, adoro esa faz de muerta !
Y en el altar de las noches, como una flor encendida
Y ebria de extraños perfumes, mi alma la inciensa rendida.
....
.
Yo sé de labios marchitos en la blasfemia y el vino,
Que besan tras de la orgía sus huellas en el camino;
Locos que mueren besando su imagen en lagos yertos...
Porque ella es luz de inocencia, porque a esa luz misteriosa
Alumbran las cosas blancas, se ponen blancas las cosas,
Y hasta las almas más negras toman clarores inciertos !

.
.

AVE DE LUZ

Existe un ave extraña de vuelo inconcebible,
De regias esbelteces, de olímpica actitud;
Sus alas al batirse desflecan resplandores
Sus ojos insondables son piélagos de luz !
.
.
Es toda luz, su sangre es un licor de fuego;
De briznas de fulgores su rica plumazón;
Su pico al entreabrirse desgrana sartas de astros:
Como ella es toda lumbre, de lumbre es su canción !
.
.
Su vuelo inconcebible ignora los obstáculos !
Abarca lo infinito en toda su extensión,
Arranca negras sombras del fondo del abismo,
Collares de destellos a veces trae del sol !
.
.
Con filamentos de astros y polvos de diamantes,
Labra bello su nido: lucífero joyel !
Lo teje en los cerebros más claros: allí encuentra
La esencia de la lumbre que es savia de su ser !
.
.
Postraos ante el hombre que lleva en su cerebro
Esa ave misteriosa ¡ manojo de fulgor !
Que mata, que enloquece, que crea y que ilumina
¡ Aquel en quien anida, es émulo de Dios !

.
.

¡Oh, Genio ! ¡ extraña ave de vuelo inconcebible !
De regias esbelteces, de olímpica actitud;
Escucha: yo te brindo mis frescas ilusiones,
Mis mágicos ensueños, mi rica juventud,
¡ A cambio de un instante de vida en mi cerebro !
¡ A cambio de un arpegio de tu canción de luz !

▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪

Sobre el mar que los cielos del Ensueño retrata
Alza mi torre azul su capitel de plata
Que Eolo pulsa rara, dulcemente; suspira
Al pié la vaga ola su vaga serenata
.
Y yo sueño en los cantos que duermen en mi lira.
Cuando un ave vibrante de plumaje escarlata
En le ventana abierta se detiene y me mira:
¿ Que haces ? - dice; allá abajo es primavera! -Inspira
....
.
Ansia de sol, de rosas, de caricias, de vida,
La mágica palabra! Vuela el ave encendida.
Yo bajo, desamarro mi yate marfileño
Y corto mares hacia la alegre primavera.
A mi espalda, en las olas, solitaria y austera
Mi torre azul se yergue como un largo «Ave Ensueño !»

***Nota** : Este poema ha causado graves inconvenientes para las ediciones posteriores ya que en Los Cálices Vacíos, no aparece en el índice y además figura como un fragmento del poema **MI MUSA TRISTE**, ya que no hay separación alguna entre este y el poema **MI MUSA TRISTE** que se encuentra antes. Creemos que no pertenecen al mismo poema, por lo cual lo presentamos como un poema independiente sin título, el lector leerá si lo desea el poema antes mencionado y este con la intención de formarse un juicio personal.*

.
.

INICIACIÓN

A la sagrada selva en que el ave se inspira
Dando vuelo a los sueños sonoros de mi lira
Entro: los ojos verdes de la serpiente de oro
Brillan en la maleza; cesa el alado coro
.
En su melíflua glosa; Éolo no respira;
El alma del boscaje parece que me mira
Y en el cielo los ojos de Apolo nubla un lloro...
Yo desplego ampliamente mi oriflama sonoro
.
Y saludo a la selva. Sólo contesta Apolo:
Eres grande - me dice - tu destino es ser solo
Por odio de las sierpes y miedo del bulbul;
¡ Oh gloria la más grande ! - y su sonrisa ardiente
Llenó el abismo azul...
Luego tronó su voz
La soledad encumbra, vivirla augustamente
Es igualar las cimas, es acercarse a Dios !

.
.

MIS ÍDOLOS

En el templo colmado de adoraciones graves,
Entre largos silencios y penumbras muy suaves,
Se alzaban revistiendo majestades supremas;
Eran muchos y varios, y á todos yo adoraba
Por igual y á sus pies yo las horas dejaba
Pasar, mudas y lentas, dibujando zalemas
Y deshojando flores, entre olores complejos
De maderas de Arabia y de pétalos viejos.
....
.
Mi fe era inconmovible, pintorescos mis ritos;
Prestigiados mis ídolos por los más bellos mitos,
Me llegaban de tierras no vistas, de muy lejos,
Menudos y enigmáticos, en estuches preciosos,
Y los amé por raros pulidos y pomposos.
....
.
....
Y los había bellos hasta el dolor, y feos
Hasta la risa; irónicos, con afilados dientes
Que desgarran sonriendo; rostros de camafeos
Engarzados en cuerpos dúctiles de serpientes;
Monstruos dioses con gestos indecisos y varios,
Miradas de demonios sobre sonrisas santas -
Y en todos el gran sello de raro que á sus plantas
Hacía arder mis pupilas como dos incensarios.
.
Y era tal mi fe pura, y era tal mi cariño
Que á sus pies todo de ellos mi corazón dormía,
Como un vaso sellado que amenaza de lleno,
O el gran capullo, hinchado de un gran lirio de armiño.
Y mi vida en un éxtasis dulcemente yacía
Como un gran lago límpido que reflejara el cielo.
....
.

Así bajo los rastros sombríos y risueños
Yo viví sin vivir, largo tiempo, rezando
O en la rueca tranquila de las horas hilando
Los copos impecables de una seda de ensueños.
....
.
Cuando á través del tiempo se abrió la inmensa puerta,
Rechinaron cruelmente los goznes enmohecidos,
Y yo cerré á la luz mis ojos entumidos...
Luego en la gloria de oro de la luz viva y cierta,
Entre un perfume alegre de flores campesinas,
Que sacudió mi espesa borrachera de incienso,
....
.
Surgió un ídolo nuevo, palpitante é inmenso !
Y ëran sus divinas pupilas casi humanas
Y sus divinos labios reían á la vida.
Yo miré largamente la gran figura erguida
Sin descubrir las viejas frialdades sobrehumanas,
....
.
Y comparé mis ídolos imperiosos, irguiendo
Fieramente sus frágiles monstruosidades, y este
Dios que á la vida exhibe como una flor, sonriendo
Los sellos indelebles de una estirpe celeste...
Y escuché en mí una extraña discusión de mil voces...
Súbito una alocada racha de primavera
Jugueteó entre mis ídolos... vacilaron... cayeron...
Y hubo un gran ruido alegre de porcelana huera!
Yo reí y en mí, fiera, noblemente, surgieron
En unísono coro las misteriosas voces,
Cantando las eternas victorias de la vida !

.
Luego con los brillantes escombros formé un claro
Altar para el dios nuevo que reinó, simple y fuerte,
En la belleza austera del templo de lo raro
Donde todo vivía como herido de muerte.
....
.
Y quité el polvo viejo, las corolas marchitas,
Y traje de los campos alegres margaritas
De vívidas corolas y de perfume santo.
Y ofrendé al nuevo dios mi corazón que abría
Como una flor de sangre de amor y de armonía.
....
.
Y le adoré con ansias y le adoré con llanto !

MISTERIO: VEN

Ven oye, yo te evoco.
Extraño amado de mi musa extraña,
Ven, tú, el que meces los enigmas hondos
En el vibrar de las pupilas cálidas.
El que ahondas los cauces de amatista
. . . . . .De las ojeras cárdenas...
. . . . . .Ven, oye, yo te evoco,
Extraño amado de mi musa extraña!

Ven, tú, el que imprimes un solemne ritmo
Al parpadeo de la tumba helada;
El que dictas los lúgubres acentos
Del decir hondo de las sombras trágicas.
Ven, tú, el poeta abrumador, que pulsas
La lira del silencio: la más rara!
La de las largas vibraciones mudas,
La que se acorda al diapasón del alma!
. . . . . .Ven, oye, yo te evoco,
Extraño amado de mi musa extraña!
.
Ven, acércate á mí, que en mis pupilas
Se hundan las tuyas en tenaz mirada,
Vislumbre en ellas, el sublime enigma
. . . . . .Del más allá, que espanta...
Ven... acércate más... clava en mis labios
. . . . . .Tus fríos labios de ámbar,
Guste yo en ellos el sabor ignoto
De la esencia enervante de tu alma!...

.
Ven, oye, yo te evoco,
Extraño amado de mi musa extraña!

INTIMA

Yo te diré los sueños de mi vida
En lo más hondo de la noche azul...
Mi alma desnuda temblará en tus manos,
Sobre tus hombros pesará mi cruz.
....
.
Las cumbres de la vida son tan solas,
Tan solas y tan frías! Yo encerré
Mis ansias en mi misma, y toda entera
Como una torre de marfil me alcé.
....
.
Hoy abriré á tu alma el gran misterio;
Tu alma es capaz de entrar en mí.
En el silencio hay vértigos de abismo:
Yo vacilaba, me sostengo en tí.
....
.
Muero de ensueños; beberé en tus fuentes
Puras y frescas la verdad, yo sé
Que está en el fondo magno de tu pecho
El manantial que vencerá mi sed.
....
.
Y sé que en nuestras vidas se produjo
El milagro inefable del reflejo...
En el silencio de la noche mi alma
Llega á la tuya como á un gran espejo.
....
.

Imagina el amor que habré soñado
En la tumba glacial de mi silencio!
Más grande que la vida, más que el sueño,
Bajo el azur sin fin se siente preso.
....
.
Imagina mi amor, amor que busca
Vida imposible, vida sobrehumana,
Tú que sabes lo amargos que resultan
Alma y sueños de olimpo en carne humana.
....
.
Y cuando frente al alma que sentía
Poco el azur para bañar sus alas,
Como un gran horizonte aurisolado
O una playa de luz se abrió tu alma:

Imagina !! Estrechar vivo, radiante
El Imposible ! La ilusión vivida!
Bendije á Dios, al sol, la flor, el aire,
La vida toda porque tú eras vida!
...
.
Si con angustia yo compré esta dicha,
Bendito el llanto que manchó mis ojos!
¡Todas las llagas del pasado ríen
Al sol naciente por sus labios rojos!
.
Ah ! tú sabrás mi amor, mas vamos lejos
A través de la noche florecida;
Acá lo humano asusta, acá se oye,
Se ve, se siente, palpitar la vida.
....
.
Vamos más lejos en la noche, vamos
Donde ni un eco repercuta en mí,
Como una flor nocturna allá en la sombra
Yo abriré dulcemente para tí.

EXPLOSIÓN

Si la vida es amor, bendita sea !
Quiero más vida para amar! Hoy siento
Que no valen mil años de la idea
Lo que un minuto azul del sentimiento.
....
.
Mi corazón moría triste y lento...
Hoy abre en luz como una flor febea;
!La vida brota como un mar violento
Donde la mano del amor golpea!
....
.
Hoy partió hacia la noche, triste, fría
Rotas las alas de mi melancolía;
Como una vieja mancha de dolor
En la sombra lejana se deslíe...
Mi vida toda canta, besa, ríe!
Mi vida toda es una boca en flor!

.
.

AMOR

Yo lo soñé impetuoso, formidable y ardiente;
Hablaba el impreciso lenguaje del torrente;
Era un mar desbordado de locura y de fuego,
Rodando por la vida como un eterno riego.
....
.
Luego soñélo triste, como un gran sol poniente
Que dobla ante la noche la cabeza de fuego;
Después rió, y en su boca tan tierna como un ruego,
Sonaba sus cristales el alma de la fuente.
....
.
Y hoy sueño que es vibrante, y suave, y riente, y triste,
Que todas las tinieblas y todo el iris viste;
Que, frágil como un ídolo y eterno como Dios,
Sobre la vida toda su majestad levanta:
Y el beso cae ardiendo á perfumar su planta
En una flor de fuego deshojada por dos...

.
.

EL INTRUSO

Amor, la noche estaba trágica y sollozante
Cuando tu llave de oro cantó en mi cerradura;
Luego, la puerta abierta sobre la sombra helante,
Tu forma fué una mancha de luz y de blancura.
....
.
Todo aquí lo alumbraron tus ojos de diamante;
Bebieron en mi copa tus labios de frescura,
Y descansó en mi almohada tu cabeza fragante;
Me encantó tu descaro y adoré tu locura.
....
.
Y hoy río si tú ríes, y canto si tú cantas;
Y si tú duermes duermo como un perro á tus plantas!
Hoy llevo hasta en mi sombra tu olor de primavera;
Y tiemblo si tu mano toca la cerradura,
Y bendigo la noche sollozante y oscura
Que floreció en mi vida tu boca tempranera!

.
.

DESDE LEJOS

En el silencio siento pasar hora tras hora,
Como un cortejo lento, acompasado y frío...
Ah! Cuando tú estás lejos mi vida toda llora
Y al rumor de tus pasos hasta en sueños sonrío.
....
.
Yo sé que volverás, que brillará otra aurora
En mi horizonte grave como un ceño sombrío;
Revivirá en mis bosques tu gran risa sonora
Que los cruzaba alegre como el cristal de un rio.
....
.
Un día, al encontrarnos tristes en el camino
Yo puse entre tus manos pálidas mi destino!
¡Y nada de más grande jamás han de ofrecerte!
....
.
Mi alma es frente á tu alma como el mar frente al cielo:
Pasarán entre ellas tal la sombra de un vuelo,
La Tormenta y el Tiempo y la Vida y la Muerte!

.
.

LA COPA DEL AMOR

Bebamos juntos en la copa egregia !
Raro licor se ofrenda á nuestras almas.
Abran mis rosas su frescura regia
A la sombra indeleble de tus palmas !
....
.
Tú despertaste mi alma adormecida
En la tumba silente de las horas;
A tí la primer sangre de mi vida
¡ En los vasos de luz de mis auroras !
....
.
Ah ! tu voz vino á recamar de oro
Mis lóbregos silencios; tú rompiste
El gran hilo de perlas de mi lloro,
Y al sol naciente mi horisonte abriste.
....
.
Por tí, en mi oriente nocturnal, la aurora
Tendió el temblor rosado de su tul;
Así en las sombras de la vida ahora,
Yo te abro el alma como un cielo azul !

.
¡ Ah yo me siento abrir como una rosa !
Ven á beber mis mieles soberanas:
¡ Yo soy la copa del amor pomposa
Que engarzará en tus manos sobrehumanas !

.
La copa erige su esplendor de llama...
¡ Con que hechizo en tus manos brillaría !
Su misteriosa exquisitez reclama
Dedos de ensueño y labios de armonía.
....
.
Tómala y bebe, que la gloria dora
El idilio de luz de nuestras almas;
¡ Marchítense las rosas de mi aurora
A la sombra indeleble de tus palmas !

MI AURORA

Como un gran sol naciente iluminó mi vida
Y mi alma abrió a beberlo como una flor de aurora;
Amor! Amor! bendita la noche salvadora
En que llamó a mi puerta tu mamita florida.
.
Mi alma vibró en la sombra como arpa sorprendida
Las aguas del silencio ya abiertas, en la aurora
Cantó su voz potente misteriosa y sonora.
Mi alma lóbrega ëra una estrella dormida!
.
Hoy toda la esperanza que yo llorara muerta
Surge a la vida alada del ave que despierta
Ebria de una alegría fuerte como el dolor;
Y todo luce y vibra, todo despierta y canta,
Como si el palio rosa de su luz viva y santa
Abriera sobre el mundo la aurora de mi amor.

.
.

CUENTAS DE MÁRMOL

Yo, la estatua de mármol con cabeza de fuego,
Apagando mis sienes en frío y blanco ruego...
.
Engarzad en un gesto de palmera o de astro
Vuestro cuerpo, esa hipnótica alhaja de alabastro
Tallada a besos puros y bruñida en la edad;
Sereno, tal habiendo la luna por coraza;
Blanco, más que si fuerais la espuma de la Raza,
Y desde el tabernáculo de vuestra castidad,
Elevad a mí los lises hondos de vuestra alma;
Mi sombra besará vuestro manto de calma,
Que creciendo, creciendo me envolverá con Vos;
Luego será mi carne en la vuestra perdida...
Luego será mi alma en la vuestra diluída...
Luego será la gloria... y seremos un dios !
.
- Amor de blanco y frío,
Amor de estatuas, lirios, astros, dioses...
¡ Tú me lo des, Dios mío

.
.

CUENTAS DE SOMBRA

Los lechos negros logran la más fuerte
Rosa de amor; arraigan en la muerte.
.
Grandes lechos tendidos de tristeza,
Tallados a puñal y doselados
De insomnio; las abiertas
Cortinas dicen cabelleras muertas;
. . . . . .Buenas como cabezas
Hermanas son las hondas almohadas:
Plintos del Sueño y del Misterio gradas.
.
Si así en un lecho como flor de muerte,
Damos llorando, como un fruto fuerte
Maduro de pasión, en carnes y almas,
Serán especies desoladas, bellas,
Que besen el perfil de las estrellas
Pisando los cabellos de las palmas !
.
- Gloria al amor sombrío,
Como la Muerte pudre y ennoblece
¡ Tú me lo des, Dios mío !

.

CUENTAS DE FUEGO

Cerrar la puerta cómplice con rumor de caricia,
Deshojar hacia el mal el lirio de una veste...
- La seda es un pecado, el desnudo es celeste;
Y es un cuerpo mullido un diván de delicia.-
.
Abrir brazos... así todo ser es alado,
O una cálida lira dulcemente rendida
De canto y de silencio... más tarde, en el helado
Más allá de un espejo como un lago inclinado,
Ver la olímpica bestia que elabora la vida...
.
Amor rojo, amor mío;
Sangre de mundos y rubor de cielos...
¡ Tú me lo des, Dios mío !

.
.

CUENTAS DE LUZ

Lejos como en la muerte
Siento arder una vida vuelta siempre hacia mí,
Fuego lento hecho de ojos insomnes, más que fuerte
Si de su allá insondable dora todo mi aquí.
Sobre tierras y mares su horizonte es mi ceño,
Como un cisne sonámbulo duerme sobre mi sueño
Y es su paso velado de distancia y reproche
El seguimiento dulce de los perros sin dueño
Que han roído ya el hambre, la tristeza y la noche
Y arrastran su cadena de misterio y ensueño.
.
Amor de luz, un río
Que es el camino de cristal del Bien.
¡ Tú me lo des, Dios mío !

.
.

CUENTAS FALSAS

Los cuervos negros sufren hambre de carne rosa;
En engañosa luna mi escultura reflejo,
Ellos rompen sus picos, martillando el espejo,
Y al alejarme irónica, intocada y gloriosa,
Los cuervos negros vuelan hartos de carne rosa.
.
Amor de burla y frío,
Mármol que el tedio barnizó de fuego
O lirio que el rubor vistió de rosa,
Siempre lo dé, Dios mío...
.
O rosario fecundo,
Collar vivo que encierra
La garganta del mundo.
.
Cadena de la tierra
Constelación caída.
.
O rosario imantado de serpientes,
Glisa hasta el fin entre mis dedos sabios,
Que en tu sonrisa de cincuenta dientes
Con un gran beso se prendió mi vida:
Una rosa de labios.

MIS AMORES

Hoy han vuelto.
Por todos los senderos de la noche han venido
A llorar en mi lecho.
¡ Fueron tantos, son tantos !
Yo no sé cuáles viven, yo no sé cuál ha muerto.
Me lloraré yo misma para llorarlos todos.
La noche bebe el llanto como un pañuelo negro.
.
Hay cabezas doradas a sol, como maduras...
Hay cabezas tocadas de sombra y de misterio,
Cabezas coronadas de una espina invisible,
Cabezas que sonrosa la rosa del ensueño,
Cabezas que se doblan a cojines de abismo,
Cabezas que quisieran descansar en el cielo,
Algunas que no alcanzan a oler a primavera,
Y muchas que trascienden a las flores de invierno.
.
Todas esas cabezas me duelen como llagas...
Me duelen como muertos...
¡Ah!... y los ojos... los ojos me duelen más: ¡son dobles!...
Indefinidos, verdes, grises, azules, negros,
Abrasan sin fulguran,
Son caricias, dolor, constelación, infierno.
Sobre toda su luz, sobre todas sus llamas,
Se iluminó mi alma y se templó mi cuerpo.
Ellos me dieron sed de todas esas bocas...
De todas estas bocas que florecen mi lecho:
Vasos rojos o pálidos de miel o de amargura
Con lises de armonía o rosas de silencio,
De todos estos vasos donde bebí la vida,
..

De todos estos vasos donde la muerte bebo...
El jardín de sus bocas venenoso, embriagante,
En donde respiraba sus almas y sus cuerpos,
Humedecido en lágrimas
Ha cercado mi lecho.

Y las manos, las manos colmadas de destinos
Secretos y alhajadas de anillos de misterio...
Hay manos que nacieron con guantes de caricia,
Manos que están colmadas de la flor del deseo,
Manos en que se siente un puñal nunca visto,
Manos en que se ve un intangible cetro;
Pálidas o morenas, voluptuosas o fuertes,
En todas, todas ellas, puede engarzar un sueño.
.
Con tristeza de almas,
. . . . . .Se doblegan los cuerpos,
. . . . . .Sin velos, santamente
. . . . . .Vestidos de deseo.
Imanes de mis brazos, panales de mi entraña
Como a invisible abismo se inclinan a mi lecho...
.....
.
¡ Ah, entre todas las manos yo he buscado tus manos !
Tu boca entre las bocas, tu cuerpo entre los cuerpos,
De todas las cabezas yo quiero tu cabeza,
De todos esos ojos, ¡tus ojos solos quiero!
Tú eres el más triste, por ser el más querido,
Tú has llegado el primero por venir de más lejos...
.
¡ Ah, la cabeza oscura que no he tocado nunca
Y las pupilas claras que miré tanto tiempo !
Las ojeras que ahondamos la tarde y yo inconscientes,
La palidez extraña que doblé sin saberlo,
. .

. . . . . .Ven a mí: mente a mente;
. . . . . Ven a mí: ¡cuerpo a cuerpo!
Tú me dirás qué has hecho de mi primer suspiro,
Tú me dirás qué has hecho del sueño de aquel beso...
Me dirás si lloraste cuando te dejé solo...
. . . . . .¡ Y me dirás si has muerto !...
.
Si has muerto,
Mi pena enlutará la alcoba lentamente,
Y estrecharé tu sombra hasta apagar mi cuerpo.
Y en el silencio ahondado de tiniebla,
Y en la tiniebla ahondada de silencio,
Nos velará llorando, llorando hasta morirse
. . . . . .Nuestro hijo: el recuerdo

▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪▪

Tu amor, esclavo, es como un sol muy fuerte:
Jardinero de oro de la vida,
Jardinero de fuego de la muerte,
En el carmen fecundo de mi vida.
.
Pico de cuervo con olor de rosas,
Aguijón enmelado de delicias
Tu lengua es. Tus manos misteriosas
Son garras enguantadas de caricias.
.
Tus ojos son mis medianoches crueles,
Panales negros de malditas mieles
Que se desangran en mi acerbidad;
.
Crisálida de un vuelo del futuro,
Es tu abrazo magnífico y oscuro,
Torre embrujada de mi soledad.

El poema carece de título .

EL ARROYO

¿ Te acuerdas ?... El arroyo fué la serpiente buena...
Fluía triste y triste como un llanto de ciego,
Cuando en las piedras grises donde arraiga la pena,
Como un inmenso lirio, se levantó tu ruego.
.
Mi corazón, la piedra más gris y más serena,
Despertó en la caricia de la corriente, y luego
Sintió cómo la tarde, con manos de agarena,
Prendía sobre él una rosa de fuego.
.
Y mientras la serpiente del arroyo blandía
El veneno divino de la melancolía,
Tocada de crepúsculo me abrumó tu cabeza,
.
La coroné de un beso fatal; en la corriente
Vi pasar un cadáver de fuego... Y locamente
Me derrumbó en tu abrazo profundo la tristeza.
.

.
.

POR TU MUSA

Cuando derrama en los hombros puros
De tu musa la túnica de nieve,
Yo concentro mis pétalos oscuros
Y soy el lirio de alabastro leve.
.
Para tu musa en rosa, me abro en rosa;
Mi corazón es miel, perfume y fuego,
Y vivo y muero de una sed gloriosa:
Tu sangre viva debe ser mi riego.
.
Cuando velada con un tul de luna
Bebe calma y azur en la laguna, Yo
soy el cisne que soñando vuela;
.
Y si en luto magnífico la vistes
Para vagar por los senderos tristes,
Soy la luz o la sombra de una estela...

.

.
.

DIARIO ESPIRITUAL

Es un lago mi alma;
Lago, vaso de cielo,
Nido de estrellas en la noche calma,
Copa del ave y de la flor, y suelo
De los cisnes y el alma.
.
.
-Un lago fué mi alma...-
.
Mi alma es una fuente
Donde canta un jardín; sonrosan rosas
Y vuelan alas en su melodía;
Engarza gemas armoniosamente
En el oro del día.
.
-Mi alma fué una fuente...-
.
Un arroyo es mi alma;
Larga caricia de cristal que rueda
Sobre carne de seda,
Camino de diamantes de la calma.
.
-Fué un arroyo mi alma...-
.
Mi alam es un torrente;
Como un manto de brillo y armonía,
Como un manto infinito desbordado
De una torre sombría,
¡ Todo lo envuelve voluptuosamente !

.

-Mi alma fué un torrente...-
.
Mi alma es todo un mar,
No un vómito siniestro del abismo:
Un palacio de perlas, con sirenas,
Abierto a todas las riberas buenas,
Y en que el amor divaga sin cesar...
Donde ni un lirio puede naufragar.
.
-Y mi alma fué mar...-
.
Mi alma es un fangal;
Llanto puso el dolor y tierra puso el mal.
Hoy apenas recuerda que ha sido de cristal;
No sabe de sirenas, de rosas ni armonía;
Nunca engarza una gema en el oro del día...
Llanto y llanto el dolor, y tierra y tierra el mal!...
.
.
Mi alma es un fangal;
.
¿Dónde encontrar el alma que en su entraña sombría
Prenda como una inmensa semilla de cristal ?

LA CITA

En tu alcoba techada de ensueños, haz derroche
De flores y de luces de espíritu; mi alma
Calzada de silencio y vestida de calma,
Irá a ti por la senda más negra de esta noche.
.
Apaga las bujías para ver cosas bellas;
Cierra todas las puertas para entrar la Ilusión;
Arranca del Misterio un manojo de estrellas
Y enflora como un vaso triunfal tu corazón.
.
¡ Y esperarás sonriendo, y esperarás llorando !...
Cuando llegue mi alma, tal vez reces pensando
Que el cielo dulcemente se derrama en tu pecho...
.
Para el amor divino ten un diván de calma,
O con el lirio místico que es su arma, mi alma
Apagará una a una las rosas de tu lecho !

.

ANILLO

Raro anillo que clarea,
Raro anillo que sombrea
Una profunda amatista,
.
Crepúsculo vespertino
Que en tu matinal platino
Engarzó espléndido artista.
.
El porvenir es de miedo...
¿ Será tu destino un dedo
De tempestad o de calma ?
.
Para clararte y sombrearte
¡ Si yo pudiera glisarte
En un dedo de mi alma !...

.

.

SERPENTINA

En mis sueños de amor ¡ yo soy serpiente !
Gliso y ondulo como una corriente;
Dos píldoras de insomnio y de hipnotismo
. . . . . .Son mis ojos; la punta del encanto
Es mi lengua... ¡ y atraigo como el llanto !
. . . . . .Soy un pomo de abismo.
.
Mi cuerpo es una cinta de delicia,
Glisa y ondula como una caricia...
.
Y en mis sueños de odio, ¡ soy serpiente !
Mi lengua es una venenosa fuente;
Mi testa es la luzbélica diadema,
Haz de la muerte, en un fatal soslayo
Son mis pupilas; y mi cuerpo en gema
. . . . . .¡ Es la vaina del rayo !
.
Si así sueño mi carne, así es mi mente:
. . . . . .Un cuerpo largo, largo de serpiente,
Vibrando eterna, ¡ voluptuosamente !

.

SOBRE UNA TUMBA CÁNDIDA

"Ha muerto... ha muerto"... dicen tan claro que no entiendo...
¡ Verter licor tan suave en vaso tan tremendo !...
Tal vez fué un mal extraño tu mirar por divino,
Tu alma por celeste, o tu perfil por fino...
.
Tal vez fueron tus brazos dos capullos de alas...
¡ Eran cielo a tu paso los jardines, las salas,
Y te asomaste al mundo dulce como una muerta !
Acaso tu ventana quedó una noche abierta,
.
-¡ Oh, tentación de alas una ventana abierta !-
.
¡ Y te sedujo un ángel por la estrella más pura...
Y tus alas abrieron, y cortaron la altura
En un tijereteo de luz y de candor !
.
Y en la alcoba que tu alma tapizaba de armiño,
Donde ardían los vasos de rosas de cariño,
La Soledad llamaba en silencio al Horror...

.

MI PLINTO

Es creciente, diríase
. . . . . .Que tiene una infinita raíz ultraterrena...
Lábranlo muchas manos
Retorcidas y negras,
Con muchas piedras vivas...
Muchas oscuras piedras
Crecientes como larvas.
.....
.
Como al impulso de una omnipotente araña
Las piedras crecen, crecen;
Las manos labran, labran,
.
- Labrad, labrad, ¡ oh, manos !
. . . . . .Creced, creced, ¡ oh, piedras !
. . . . . .Ya me embriaga un glorioso
. . . . . .Aliento de palmeras.
.....
.
Ocultas entre el pliegue más negro de la noche,
Debajo del rosal más florido del alba,
Tras el bucle más rubio de la tarde,
Las tenebrosas larvas
.
De piedra crecen, crecen,
Las manos labran, labran,
Como capullos negros
De infernales arañas.
.

- Labrad, labrad, ¡ oh, manos !
. . . . . .Creced, creced, ¡ oh, piedras !
. . . . . .Ya me abrazan los brazos
. . . . . .De viento de la sierra.
.....
.
Van entrando los soles en la alcoba nocturna,
Van abriendo las lunas el carmín de nácar...

Tenaces como ebrias
. . . . . .De un veneno de araña
. . . . . .Las piedras crecen, crecen,
. . . . . .Las manos labran, labran.
.....
.
- Labrad, labrad ¡ oh, manos !
. . . . . .Creced, creced, ¡ oh, piedras !
. . . . . .¡ Ya siento una celeste
. . . . . .Serenidad de estrella !

EL DIOS DUERME

A Julieta, sobre la tumba de Julio.

.
El dios duerme su gloria a tu amparo, Julieta;
Una lanza de amor en tu brazo sonrosa;
Su berceuse fué blanca, tu berceuse es violeta...
Eras rosa en su lecho, eres lirio en su fosa.
.
-Las serpientes del mundo, apuntadas, acechan
Las palomas celestes que en tu carne sospechan.-
.
El dios duerme, Julieta; su almohada es de estrellas
Pulidas por tu mano, y tu sombra es su manto;
La veladora insomne de tu mirada estrellas
En la Noche, rival única de tu encanto.
.
-Y las bellas serpientes, encendidas, meditan
En las suaves palomas que en tu cuerpo dormitan.-
.
Y el dios despertará nadie sabe en qué día,
Nadie sueña en qué tierra de glorificación.
Si se durmió llorando, que al despertar sonría...
En el vaso de luna de tu melancolía
Salva como un diamante rosa tu corazón.
.
¡ Y sálvalo de Todo sobre tu corazón !

EN EL CAMINO

Yo iba sola al Misterio bajo un sol de locura,
Y tú me derramaste tu sombra, peregrino;
Tu mirada fué buena como una senda oscura,
Como una senda húmeda que vendara el camino.
.
Me fué pródiga y fértil tu alforja de ternura:
Tuve el candor del pan, y la llama del vino;
Mas tu alma en un pliegue de su astral vestidura,
Abrojo de oro y sombra se llevó mi destino.
.
Mis manos, que tus manos abrigaron, ya nunca
Se enfriarán, y guardando la dulce malla trunca
De tus caricias ¡ nunca podrán acariciar !...
.
Es mi cuerpo, una torre de recuerdo y espera
Que se siente de mármol y se sueña de cera,
Tu Sombra logra rosas de fuego en el hogar;
Y en mi alma, un castillo desolado y sonoro
Con pátinas de tedio y humedades de lloro,
.
¡ Tu sombra logra rosas de nieve en el hogar !

.

BOCA A BOCA

Copa de vida donde quiero y sueño
Beber la muerte con fruición sombría,
Surco de fuego donde logra Ensueño
Fuertes semillas de melancolía.
.
Boca que besas a distancia y llamas
En silencio, pastilla de locura
Color de sed y húmeda de llamas...
¡ Verja de abismos es tu dentadura !
.
Sexo de un alma triste de gloriosa,
El placer unges de dolor; tu beso,
Puñal de fuego en vaina de embeleso,
Me come en sueños como un cáncer rosa...
.
Joya de sangre y luna, vaso pleno
De rosas de silencio y de armonía,
Nectario de su miel y su veneno,
Vampiro vuelto mariposa al día.
.
Tijera ardiente de glaciales lirios.
Panal de besos, ánfora viviente
Donde brindan delicias y delirios
Fresas de aurora en vino de Poniente..

Estuche de encendidos terciopelos
En que su voz es fúlgida presea,
Alas del verbo amenazando vuelos,
Cáliz en donde el corazón flamea.

Pico rojo del buitre del deseo
Que hubiste sangre y alma entre mi boca,
De tu largo y sonante picoteo
Brotó una llaga como flor de roca.
.
Inaccesible... Si otra vez mi vida
Cruzas, dando a la tierra removida
Siembra de oro tu verdo fecundo,
Tu curarás la misteriosa herida:
Lirio de muerte, cóndor de vida.
¡ Flor de tu beso que perfuma al mundo !

SELENE

Medallón de la noche con la imagen del día
Y herido por la perla de la melancolía;
Hogar de los espíritus, corazón del azul,
La tristeza de novia en su torre de tul;
Máscara del misterio o de la soledad,
Clavada como un hongo sobre la inmensidad;
Primer sueño del mundo, florecido en el cielo,
O la primer blasfemia suspendida en su vuelo...
Gran lirio astralizado, copa de luz y niebla,
Caricia o quemadura del sol en la tiniebla;
Bruja eléctrica y pálida que orienta en los caminos,
Extravía en las almas, hipnotiza destinos...
Deposada del mundo en magnética ronda;
Sonámbula celeste paso a paso de blonda;
Patria blanca o siniestra de lirios o de cirios,
Oblea de pureza, pastilla de delirios;
Talismán del abismo, melancólico y fuerte,
Imantado de vida, imantado de muerte...
A veces me pareces una tumba sin dueño...
Y a veces... una cuna ¡toda blanca! tendida de esperanza y de ensueño...
.

TUS OJOS, ESCLAVOS MOROS

En tu frialdad se emboscaban
Los grandes esclavos moros;
Negros y brillando en oros
De lejos me custodiaban.
.
Y, devorantes, soñaban
En mí no sé qué tesoros...
Tras el cristal de los lloros
Guardaban y amenazaban.
.
Ritmaban alas angélicas,
Ritmaban manos luzbélicas
Sus dos pantallas extrañas;
.
Y al yo mirarlos por juego,
Sus alabardas de fuego
Llegaron a mis entrañas.

.

.
.

LAS VOCES LAUDATORIAS

Para Andrés.

.
Hermano: a veces dudo si existes o te sueño;
Coronado de espíritus reinas en la Belleza
Teniendo por vasallos la Vida y el Ensueño,
Y por novia la Gloria que el crepúsculo reza:
.
"Dios salve de sus ojos los dos largos estíos;
" Y mariposa ebria de sol, su cabellera;
" Y su boca, una rosa fresca sobre los ríos
"Del Fuego y la Armonía; y los vasos de cera
.
"De sus manos colmadas de rosas de cariño; "
Y su cuerpo sin sombra que reviste un armiño
" De castidad sobre una púrpura de pasión;
.
"Y, ante todo, Dios salve el rincón de su vida
" Do el Espíritu Santo de su espíritu anida:
" Ante todo, Dios salve en mí su corazón !"
.
El Ensueño se encierra en su boca sedeña,
El Ensueño no habla ni nada: sueña, sueña...
.
Y la Vida cantando a la sombra de un lloro:
" Su mirada me viste de terciopelo y fuego,
" O me vierte dos copas de tiniebla y de oro
"O abre en rosas mi carne con un cálido riego:
.
"Su vuerpo hecho de pétalos de placer y de encanto,
" Corola el cáliz negro de la melancolía,
" Y su espíritu vuela de sus labios en canto
"En un pájaro rosa con un ala sombría.

"Cuando clava el divino monstruo de su belleza
" Su dentadura húmeda de miel y de tristeza,
"Es un mal o es un bien tan extraño y tan fuerte,
.
"Que la cabeza cae como una piedra oscura
" Buscando la fantástica venda de la locura
"O una honda y narcótica almohada de muerte ".
.
Y el ensueño se encierra en su boca sedeña;
El ensueño no habla ni nada: sueña, sueña...

Y yo te digo: hermano del corazón sonoro,
A tu paso los muros dan ventanas de anhelo,
Y se enjoyan las almas de sonrisa y de lloro
Y arde una bienvenida de rosas en el suelo.
.
En tu lira de brazos que abrazaran el vuelo
Fulgen las siete llaves de lírico tesoro,
O los siete peldaños de una escala de oro
Que asciende del abismo y desciende del cielo.
.
¡Eres Francia!... Tu sangre, tu alma, tu poesía
Forman un lis de fuego, de gloria y de armonía
Con que París corona su frente de crisol;
.
Si un día la nostalgia te diera fiebre o frío
Deja fluir tu espíritu como un Sena sombrío
O ábrelo como un manto de tu lejano sol!
.
Y el ensueño encerrado en su boca sedeña;
El Ensueño no habla ni nada; sueña, sueña...

A EROS

Porque haces tu can de la leona
Más fuerte de la Vida, y la aprisiona
La cadena de rosas de tu brazo.
....
.
Porque tu cuerpo es la raíz, el lazo
Esencial de los troncos discordantes
Del placer y el dolor, plantas gigantes.
....
.
Porque emerge en tu mano bella y fuerte,
Como en broche de místicos diamantes
El más embriagador lis de la Muerte.
....
.
Porque sobre el Espacio te diviso,
Puente de luz, perfume y melodía,
Comunicando infierno y paraíso.
....
.
-Como alma fúlgida y carne sombría...

Nota : con estos versos Delmira Agustini ofrenda el libro "Los Cálices Vacíos" a Eros

NOCTURNO

Fuera, la noche en veste de tragedia solloza
Como una enorme viuda pegada a mis cristales.
...
.
Mi cuarto:...
Por un bello milagro de la luz y del fuego
Mi cuarto es una gruta de oro y gemas raras:
Tiene un musgo tan suave, tan hondo de tapices,
Y es tan vívida y cálida tan dulce que me creo
Dentro de un corazón...
...
.
Mi lecho que está en blanco es blanco y vaporoso
Como flor de inocencia,
Como espuma de vicio !
. . . Esta noche hace insomnio;
Hay noches negras, negras, que llevan en la frente
Una rosa de sol...
En estas noches negras y claras no se duerme.
.
Y yo te amo, Invierno !
Yo te imagino viejo, Yo
te imagino sabio,
Con un divino cuerpo de mármol palpitante
Que arrastra como un manto regio el peso del Tiempo...
Invierno, yo te amo y soy la primavera...
Yo sonroso, tú nievas:
Tú porque todo sabes,
Yo porque todo sueño...
...
.

...Amémonos por eso !...
. . . Sobre mi lecho en blanco
Tan blanco y vaporoso como flor de inocencia,
Con espuma de vicio,
Invierno, Invierno, Invierno,
Caigamos en un ramo de rosas y de lirios !
...
.

.
.

.

TU BOCA

Yo hacía una divina labor, sobre la roca
Creciente del Orgullo. De la vida lejana,
Algún pétalo vívido me voló en la mañana,
Algún beso en la noche. Tenaz como una loca,
Seguía mi divina labor sobre la roca,
....
.
Cuando tu voz que funde como sacra campana
En la nota celeste la vibración humana,
Tendió su lazo de oro al borde de tu boca ;
....
.
- Maravilloso nido del vértigo, tu boca !
Dos pétalos de rosa abrochando un abismo...-
....
.
Labor, labor de gloria, dolorosa y liviana;
¡ Tela donde mi espíritu se fué tramando el mismo !
Tú quedas en la testa soberbia de la roca,
....
.
....
Y yo caigo, sin fin, en el sangriento abismo !

...
.

¡OH, TÚ!

Yo vivía en la torre inclinada
De la Melancolía...
Las arañas del tedio, las arañas más grises,
En silencio y en gris tejían y tejían.
....
.
¡ Oh, la húmeda torre !...
Llena de la presencia
Siniestra de un gran buho,
Como un alma en pena;
....
.
Tan mudo que el Silencio en la torre es dos veces;
Tan triste, que sin verlo nos da frío la inmensa
Sombra de su tristeza.
....
.
Eternamente incuba un gran huevo infecundo,
Incrustadas las raras pupilas más allá;
O caza las arañas del tedio, o traga amargos
Hongos de soledad.
....
.
El buho de las ruinas ilustres y las almas
Altas y desoladas !
Náufraga de la Luz yo me ahogaba en la sombra...
En la húmeda torre, inclinada a mí misma,
A veces yo temblaba
Del horror de mi sima.

...
.

¡ Oh, Tú que me arrancaste a la torre más fuerte !
Que alzaste suavemente la sombra como un velo,
Que me lograste rosas en la nieve del alma,
Que me lograste llamas en el mármol del cuerpo;
Que hiciste todo un lago con cisnes, de mi lloro...
Tú que en mí todo puedes,
En mí debes ser Dios !
De tus manos yo quiero hasta el Bien que hace mal...
Soy el cáliz brillante que colmarás, Señor;
Soy, caída y erguida como un lirio a tus plantas,
Más que tuya, mi Dios !
. . . .Pedón, perdón si peco alguna vez, soñando
Que me abrazas con alas ¡todo mío! en el Sol...

...
.

.
.

EN TUS OJOS

Ojos a toda luz y a toda sombra !
Heliotropos del Sueño! Plenos ojos
Que encandiló el Milagro y que no asombra
Jamás la vida... Eléctricos cerrojos
De profundas estancias; claros broches,
Broches oscuros, húmedos, temblantes,
Para un collar de días y de noches...
Bocas de abismo en labios centelleantes;
....
.
Natas de amargas mares nunca vistas;
Claras medallas; tétricos blasones;
Capullos de dos noches imprevistas
Y madreperlas de constelaciones...
....
.
¿ Sabes todas las cosas palpitantes,
Inanimadas, claras, tenebrosas,
Dulces, horrendas, juntas o distantes,
¿Qué pueden ser tus ojos?... Tantas cosas
....
.
Que se nombraran infinitamente !...
Maravilladas veladoras mías
Que en fuego bordan visionariamente
La trama de mis noches y mis días !...
Lagos que son también una corriente...

Jardines de los iris! devorados
Por dos fuentes que eclipsan los tesoros
Sombríos más sombríos, más preciados...
Firmamentos en flor de meteoros;
....
.
Fondos marinos, cristalinas grutas
Donde se encastilló la Maravilla;
Faros que apuntan misteriosas rutas...
Caminos temblorosos de una orilla
....
.
Desconocida; lámparas votivas
Que se nutren de espíritus humanos
Y que el milagro enciende; gemas vivas
Y hoy por gracia divina, ¡siemprevivas!
Y en el azur del Arte, astros hermanos

.
.

DIA NUESTRO

- La tienda de la noche se ha rasgado hacia Oriente. -
Tu espíritu amanece maravillosamente;
Su luz entra en mi alma como el sol a un vergel...
...
.
- Pleno sol. Llueve fuego. - Tu amor tienta, es la gruta
Afelpada de musgo, el arroyo, la fruta,
La deleitosa fruta madura a toda miel.
...
.
- El Angelus. - Tus manos son dos alas tranquilas,
Mi espíritu se dobla como un gajo de lilas,
Y mi cuerpo te envuelve... tan sutil como un velo.
...
.
- El triunfo de la Noche. - De tus manos, más bellas,
Fluyen todas las sombras y todas las estrellas,
Y mi cuerpo se vuelve profundo como un cielo!

.
.

TRES PÉTALOS A TU PERFIL

En oro, bronce o acero
Líricos grabar yo quiero
Tu Wagneriano perfil;
Perfil supremo y arcano
Que yo torné casi humano:
Asómate á mi buril.
....
.
Perfil que me diste un día
Largo de melancolía
Y rojo de corazón;
Perfil de antiguos marfiles,
Diamante de los perfiles,
Mi lira es tu medallón !
....
.
Perfil que el tedio corona,
Perfil que el orgullo encona
Y estrella un gran ojo gris,
Para embriagar al Futuro,
Destila, tu filtro oscuro
En el cáliz de este lis.

.

LA RUPTURA

Érase una cadena fuerte como un destino,
Sacra como una vida, sensible como un alma;
La corté con un lirio y sigo mi camino
Con la frialdad magnífica de la Muerte... Con calma
....
.
Curiosidad mi espíritu se asoma a su laguna
Interior, y el cristal de las aguas dormidas,
Refleja un dios o un monstruo, enmascarado en una
Esfinge tenebrosa suspensa de otras vidas.

<u>Nota</u> : muchos son los que especulan con que este poema alude a su divorcio con Enrique Reyes .

.
.

VISIÓN

¿ Acaso fué en un marco de ilusión,
En el profundo espejo del deseo,
O fué divina y simplemente en vida
Que yo te vi velar mi sueño la otra noche ?
....
.
En mi alcoba agrandada de soledad y miedo,
Taciturno a mi lado apareciste
Como un hongo gigante, muerto y vivo,
Brotado en los rincones de la noche
Húmedos de silencio,
Y engrasados de sombra y soledad.
.
Te inclinabas a mí supremamente,
Como a la copa de cristal de un lago
Sobre el mantel de fuego del desierto;
Te inclinabas a mí, como un enfermo
De la vida a los opios infalibles
Y a las vendas de piedra de la Muerte;
....
.
Te inclinabas a mí como el creyente
A la oblea de cielo de la hostia...
- Gota de nieve con sabor de estrellas
Que alimenta los lirios de la Carne,
Chispa de Dios que estrella los espíritus .-
Te inclinabas a mí como el gran sauce
De la Melancolía

A las hondas lagunas del silencio;
Te inclinabas a mí como la torre
De mármol del Orgullo,
Minada por un monstruo de tristeza,
A la hermana solemne de su sombra...
Te inclinabas a mí como si fuera
Mi cuerpo la inicial de tu destino
En la página oscura de mi lecho;
Te inclinabas a mí como al milagro
De una ventana abierta al más allá..

¡ Y te inclinabas más que todo eso !
Y era mi mirada una culebra
Apuntada entre zarzas de pestañas,
Al cisne reverente de tu cuerpo.
Y era mi deseo una culebra
Glisando entre los riscos de la sombra
A la estatua de lirios de tu cuerpo!

Tú te inclinabas más y más... y tanto,
Y tanto te inclinaste,
Que mis flores eróticas son dobles,
Y mi estrella es más grande desde entonces.
Toda tu vida se imprimió en mi vida...
.
Yo esperaba suspensa el aletazo
Del abrazo magnífico; un abrazo
De cuatro brazos que la gloria viste
De fiebre y de milagro, será un vuelo!
Y pueden ser los hechizados brazos
Cuatro raíces de una raza nueva:

Y esperaba suspensa el aletazo
Del abrazo magnífico...
Y cuando,
Te abrí los ojos como un alma, y vi
Que te hacías atrás y te envolvías
En yo no sé qué pliegue inmenso de la sombra !

LUZ PÚRPURA

CON TU RETRATO

Yo no sé si mis ojos o mis manos
Encendieron la vida en tu retrato;
Nubes humanas, rayos sobrehumanos,
Todo tu Yo de emperador innato
...
.
Amanece a mis ojos, en mis manos !
Por eso, toda en llamas, yo desato
Cabellos y alma para tu retrato,
Y me abro en flor !... Entonces, soberanos
...
.
De la sombra y la luz, tus ojos graves
Dicen grandezas que yo sé y tú sabes...
Y te dejo morir... Queda en mis manos
...
.
Una gran mancha lívida y sombría...
Y renaces en mi melancolía
Formado de astros fríos y lejanos !
...

EN SILENCIO…

Por tus manos indolentes
Mi cabello se desfloca;
Sufro vértigos ardientes
Por las dos tazas de moka
....
.
De tus pupilas calientes;
Me vuelvo peor que loca
Por la crema de tus dientes
En las fresas de tu boca;
....
.
En llamas me despedazo
Por engarzarme en tu abrazo,
Y me calcina el delirio
Cuando me yergo en tu vida,
Toda de blanco vestida,
Toda sahumada de lirio !

...

.

OTRA ESTIRPE

Eros, yo quiero guiarte, Padre ciego...
Pido a tus manos todopoderosas,
Su cuerpo excelso derramado en fuego
Sobre mi cuerpo desmayado en rosas!
....
.
La eléctrica corola que hoy desplego
Brinda el nectario de un jardín de Esposas;
Para sus buitres en mi carne entrego
Todo un enjambre de palomas rosas!
....
.
Da a las dos sierpes de su abrazo, crueles,
Mi gran tallo febril... Absintio, mieles,
Viérteme de sus venas, de su boca...
¡ Así tendida soy un surco ardiente,
Donde puede nutrirse la simiente,
De otra Estirpe sublimemente loca !

...

.

EL SURTIDOR DE ORO

Vibre, mi musa, el surtidor de oro
La taza rosa de tu boca en besos;
De las espumas armoniosas surja
Vivo, supremo, misterioso, eterno,
El amante ideal, el esculpido
En prodigios de almas y de cuerpos;
Debe ser vivo a fuerza de soñado,
Que sangre y alma se me va en los sueños;
Ha de nacer a deslumbrar la Vida,
Y ha de ser un dios nuevo !
Las culebras azules de sus venas
Se nutren de milagro en mi cerebro...

.
Selle, mi musa, el surtidor de oro
La taza rosa de tu boca en besos;
El amante ideal, el esculpido
En prodigios de almas y de cuerpos,
Arraigando las uñas extrahumanas
En mi carne, solloza en mis ensueños:
-Yo no quiero más Vida que tu vida,
Son en ti los supremos elementos;
Déjame bajo el cielo de tu alma,
En la cálida tierra de tu cuerpo !-
-Selle, mi musa, el surtidor de oro
La taza rosa de tu boca en besos !

...

FIERA DE AMOR

Fiera de amor, yo sufro hambre de corazones.
De palomos, de buitres, de corzos o leones,
No hay manjar que más tiente, no hay más grato sabor,
Había ya estragado mis garras y mi instinto,
Cuando erguida en la casi ultratierra de un plinto,
Me deslumbró una estatua de antiguo emperador.
...
.
Y crecí de entusiasmo; por el tronco de piedra
Ascendió mi deseo como fulmínea hiedra
Hasta el pecho, nutrido en nieve al parecer;
Y calmé al imposible corazón... la escultura
Su gloria custodiaba serenísima y pura,
Con la frente en Mañana y la planta en Ayer.
...
.
Parenne mi deseo, en el tronco de piedra
Ha quedado prendido como sangrienta hiedra;
Y desde entonces muerdo soñando un corazón
De estatua, presa suma para mi garra bella;
No es mi carne ni mármol: una pasta de estrella
Sin sangre, sin calor y sin palpitación...
...
.
...
Con la esencia de una sobrehumana pasión !

...

CEGUERA

Me abismo en una rara ceguera luminosa
Un astro, casi un alma, me ha velado la Vida.
¿ Se ha prendido en mí como brillante mariposa,
O en su disco de luz he quedado prendida ?
...
.
No sé...
. . . . . .Rara ceguera que me borras el mundo,
Estrella, casi alma, con que asciendo o me hundo:
Dáme tu luz y vélame eternamente el mundo !
...

...

.
.

INEXTINGUIBLE

¡Oh, tú que duermes tan hondo que no despiertas !
Milagrosas de vivas, milagrosas de muertas,
Y por muertas y vivas eternamente abiertas,
....
.
Alguna noche en duelo yo encuentro tus pupilas
.
Bajo un trapo de sombra o una blonda de luna.
Bebo en ellas la Calma como en una laguna.
Por hondas, por calladas, por buenas, por tranquilas
....
.
....
Un lecho o una tumba parece cada una.

...

...

.

PARA TUS MANOS

Manos que sois de la Vida,
Manos que sois del Ensueño;
Que disteis toda belleza
Que toda belleza os dieron;
Tan vivas como dos almas,
Tan blancas como de muerto,
Tan suaves que se diría
Acariciar un recuerdo;
Vasos de los elixires
Los filtros y los venenos;
Manos que me disteis gloria
Manos que me disteis miedo !
Con finos dedos tomasteis
La ardiente flor de mi cuerpo...
Manos que vais enjoyadas
Del rubí de mi deseo,
La perla de mi tristeza,
Y el diamante de mi beso:
¡ Llevad a la fosa misma
Un pétalo de mi cuerpo !
Manos que sois de la Vida,
Manos que sois del Ensueño.
.
¿ En qué tela de llamas me envolvieron
Las arañas de nieve de tus manos ?
Red de tu alma y de tu carne, lía
Mis alas y mis brazos !

Tú me llegaste de un país tan lejos
Que a veces pienso si será soñado...
..
.

...

Venías a traerme mi destino
Tal vez desde el Olimpo, en esas manos;
Y hoy que tu nave peregrina cruza
No sé qué mar al soplo del Acaso,
Ellas abren sin fin sobre mi vida,
Como un cielo presente aunque lejano,
Y de sus palmas armoniosas bajan
Noches y días alhajados de astros,
O encapuzados de siniestras nubes
Que me apuntan sus rayos.

Ellas me alzaron como un lirio roto
De mi tristeza como de un pantano;
Me desvelaron de malancolías,
Obturaron las venas de mi llanto,
Las corolas de oro de mis lámparas
De insomnio deshojaron,
Abrieron deslumbrantes los dormidos
Capullos de mis astros,
Y gráciles prendieron en mi pecho
La rosa del Encanto.

Mis alas embriagadas de pereza,
Con dulzura balsámica peinaron,
Les curaron las llagas de la tierra,
Y apartando las puertas del Milagro,
Con un gesto que hacía un horizonte
Una vía de azur me señalaron...
Yo abrí los brazos al tender las alas...
Quise volar... y desmayé en tus manos !
.
¿ En qué tela de fuego me devolvieron
Las arañas de nieve de tus manos ?
¡ Red de tu alma y de tu carne, lía
Mis alas y mis brazos !
.

Manos que sois de la Vida,
Manos que sois del Ensueño;
Manos que disteis gloria,
Manos que me disteis miedo !
Llevad a la fosa misma
Un pétalo de mi cuerpo...

-¿ Contendrán esas manos divinas, invisible,
El doloroso signo de las supremas leyes ?...
Yo creo que solemnes, dominarán al Tiempo !
Y dulces, juraría que hechizan a la Muerte !-
...
.
Manos que sois de la Vida !
Manos que sois del Ensueño !
Manos que me disteis gloria !
Manos que me disteis miedo !

NOCTURNO

Engarzado en la noche el lago de tu alma,
Diríase una tela de cristal y de calma
Tramada por las grandes arañas del desvelo.
...
.
Nata de agua lustral en vaso de alabastros;
Espejo de pureza que abrillantas los astros
Y reflejas la sima de la Vida en un cielo !...
...
.
Yo soy el cisne errante de los sangrientos rastros,
Voy manchando los lagos y remontando el vuelo.

<u>Nota</u> : se trata de otro poema con el mismo nombre.

.
.

EL CISNE

Pupila azul de mi parque
Es el sensitivo espejo
De un lago claro, muy claro !...
Tan claro que a veces creo
Que en su cristalina página
Se imprime mi pensamiento.
...
.
Flor del aire, flor del agua,
Alma del lago es un cisne
Con dos pupilas humanas,
Grave y gentil como un príncipe;
Alas lirio, remos rosa...
Pico en fuego, cuello triste
Y orgulloso, y la blancura
Y la suavidad de un cisne...
...
.
El ave cándida y grave
Tiene un maléfico encanto;
-Clavel vestido de lirio,
Trasciende a llama y milagro !...
Sus alas blancas me turban
Como dos cálidos brazos;
. . .Ningunos labios ardieron
Como su pico en mis manos;
Ninguna testa ha caído
Tan lánguida en mi regazo;
Ninguna carne tan viva,
He padecido o gozado:
Viborean en sus venas
Filtros dos veces humanos !

Del rubí de la lujuria
Su testa está coronada;
Y va arrastrando el deseo
En una cauda rosada...

Agua le doy en mis manos
Y él parece beber fuego;
Y yo parezco ofrecerle
Todo el vaso de mi cuerpo...

Y vive tanto en mis sueños,
Y ahonda tanto en mi carne,
Que a veces pienso si el cisne
Con sus dos alas fugaces,
Sus raros ojos humanos
Y el rojo pico quemante,
Es sólo un cisne en mi lago
O es en mi vida un amante...

Al margen del lago claro
Yo le interrogo en silencio...
Y el silencio es una rosa
Sobre su pico de fuego...
Pero en su carne me habla
Y yo en mi carne le entiendo.
-A veces ¡toda! soy alma;
Y a veces ¡toda! soy cuerpo .-
Hunde el pico en mi regazo
Y se queda como muerto...
Y en la cristalina página,
En el sensitivo espejo
Del lago que algunas veces
Refleja mi pensamiento,
El cisne asusta de rojo,
Y yo de blanca doy miedo !

PLEGARIA

-Eros: ¿acaso no sentiste nunca
Piedad de las estatuas ?
Se dirían crisálidas de piedra
De yo no sé qué formidable raza
En una eterna espera inenarrable.
Los cráteres dormidos de sus bocas
Dan la ceniza negra del Silencio,
Mana de las columnas de sus hombros
La mortaja copiosa de la Calma,
Y fluye de sus órbitas la noche:
Víctimas del Futuro o del Misterio,
En capullos terribles y magníficos
Esperan a la Vida o a la Muerte.
Eros: ¿acaso no sentiste nunca
Piedad de las estatuas ? -
.
Piedad para las vidas
Que no doran a fuego tus bonanzas
Ni riegan o desgajan tus tormentas;
Piedad para los cuerpos revestidos
Del armiño solemne de la Calma,
Y las frentes en luz que sobrellevan
Grandes lirios marmóreos de pureza,
Pesados y glaciales como témpanos;
Piedad para las manos enguantadas
De hielo, que no arrancan
Los frutos deleitosos de la Carne
Ni las flores fantásticas del alma;
Piedad para los ojos que aletean
Espirituales párpados:

Escamas de misterio,
Negros telones de visiones rosas...
¡ Nunca ven nada por mirar tan lejos !
Piedad para las pulcras cabelleras
-Místicas aureolas-

Peinadas como lagos
Que nunca airea el abanico negro,
Negro y enorme de la tempestad;
Piedad para los ínclitos espíritus
Tallados en diamante,
....
Altos, claros, extáticos
Pararrayos de cúpulas morales;
Piedad para los labios como engarces
Celestes donde fulge
Invisible la perla de la Hostia;
- Labios que nunca fueron,
Que no apresaron nunca
Un vampiro de fuego
Con más sed y más hambre que un abismo.-
Piedad para los sexos sacrosantos
Que acoraza de una
Hoja de viña astral la Castidad;
Piedad para las plantas imantadas
De eternidad que arrastran
Por el eterno azur
Las sandalias quemantes de sus llagas;
Piedad, piedad, piedad
Para todas las vidas que defiende
De tus maravillosas intemperies
El mirador enhiesto del Orgullo:
.
.
Apúntales tus soles o tus rayos !
Eros: ¿ acaso no sentiste nunca
Piedad de las estatuas ?...

A LO LEJOS...

Tu vida viuda enjoyará aquel día...
En la gracia silvestre de la aldea
Era una llaga tu perfil arcano;
Insólito, alarmante sugería
El esmalte de espléndida presea
Sobre un pecho serrano.
.
Por boca de la abierta ventana suspiraba
Toda la huerta en flor, era por puro
Toda la aldea el cuarto asoleado;
¿Recuerdas?... Sobre mí se proyectaba,
Más mortal que tu sombra sobre el muro,
Tu solemne tristeza de extraviado...
Tus manos alargadas de tenderse al Destino,
Todo palidecidas de amortajar quimeras,
Parecían tocarme de muy lejos...
Tus ojos eran un infinito camino
Y crecían las lunas nuevas a tus ojeras;
En solo un beso nos hicimos viejos...
.
-¡Oh beso!... flor de cuatro pétalos... dos de Ciencia
Y dos iluminados de inocencia...
El cáliz una sima embriagante y sombría.-
Por un milagro de melancolía,
Mármol o bronce me rompí en tu mano
Derramando mi espíritu, tal un pomo de esencia.
.
Tu vida viuda enjoyará aquel día...
Mi nostalgia ha pintado tu perfil wagneriano
Sobre el velo tremendo de la ausencia.

FRAGMENTOS

A un poeta español

.
¿ De qué andaluza simiente
Brotó pomposa y ardiente
La flor de mi corazón ?
Mi musa es bruna e hispana,
Mi sangre es sangre gitana
En rubio vaso teutón.
...
.
Mi alma, fanal de sabios
Ciegos de luz, en sus labios
- Una chispa de arrebol -
Puede recoger el fuego
De toda la vida y luego,
Todas las llamas del Sol !
...
.
Alma que cabe en un verso
Mejor que en un universo !
- Instinto de águila real
Que engarza en ave canora,
Roja semilla de aurora
En un surco musical ! -

Mi sol es tu sol ausente;
Yo soy la brasa candente
De un gran clavel de pasión
Florecido en tierra extraña;
¡ Todo el fuego de tu España
Calienta mi corazón !

La plebe es ciega, inconsciente;
Tu verso caerá en su frente
Como un astro en un testuz,
. . .Mas tiene impulsos brutales,
Y un choque de pedernales
A veces hace la luz !

6 DE ENERO

(Escrito a los 15 años)

Media noche... Hacia Oriente, bella región -fábulas, diamantes, ojos negros, raros sueños, maravillas -viajan tres tristes sombras de pálidos viejos que fueron bellos y reyes y magos y, hoy son pobres peregrinos espectrales de una muerta estrella y de un muerto Dios.

Llevan preciosas cargas - rosadas muñecos, sedas misteriosas, esmeraldas de Egipto, turquesas de Persia -en las manos lácteas; un mirar estancado en los ojos hondos que, en los rostros blancos con las barbas blancas brillan como estrellas de azabache sobre nubes de plata. Y llevan largos mantos negros y regias tiaras de opacas perlas negras. En las barbas blancas de
los rostros blancos, unas como cuentas cristalinas titilan y fulguran como gemas.

Yo los veo pasar... Algo monumental cae en mi alma...
La sensación de lo extrahumano abruma...; mis rodillas ceden, tiendo las manos temblorosas... Manos que adoran, llaman, imploran... -“Abuelos, ¡oh, abuelos!...” -Mi voz
naufraga. Yo lloro, lloro lágrimas de luz, gotas del alma! Y
los pálidos viejos se detienen, me miran abismadamente y me hablan con voces remotas. Y las voces y las miradas están llenas de sublimes dejos.

-“No llores, no llores más. Dí: ¿quieres
tú algo?... ¿Qué?... ¿Un bello diamante puro y luminoso
como una perla de agua del Jordán, o una esmeralda pérfida
y cabalística como un ojo felino?... ¿Rubíes de rojo y llama,
tal la sangre morisca, u ópalos sombríamente blancos como
monjas traidoras?... ¿Albos corderos de ojos de azur y co-
llarcitos de oro o rubios marquesitos envueltos en relámpagos
de sedas y de joyas?... Pide...” -Un extraño fuego secó
mis lágrimas encendiendo mis labios y hablé, hablé febrilmente:
-“¡ No, no, nada de eso! No quiero el bello diamante, la pér-
fida esmeralda ni el albo cordero. ¡Guardadlo todo, todo, hasta
mi vida! Pero dadme, dadme si sois magos, esa suprema visión
que impone en vuestros ojos, como un aletazo formidable en la
noche, el fondo de un abismo: la visión ultraolímpica del niño
de Bethleen cargando todo un mundo criminal y maldito sobre
dos suaves hombros frágiles como dos rosas !Yo quiero ver al
Dios... Vosotros sois magos. ¡ Mostrádmele!” -“Imposible”.
-“Habladme entonces, de Él. De la estrella blanca... Del
cordero suave.” -“¿Y para qué? Eso es muy triste -largos
suspiros”. -“¡Dichoso tú!” -“¿Yo?”... Yo, mísero ciego de
la Suma Luz. Pobre nostálgico del Dios!...” -“Tú no lo
has visto, nosotros llevamos su luto: tú llevas un deseo, noso-
tros un dolo...” -Y los tres viejos se alejan, lentos y solem-
nes, lentos y profundos, arrastrando pesadamente los tres largos
mantos negros, como tres martirios... Vuélvense y me mi-
ran... En las barbas blancas de los rostros blancos, muchas,
muchas perlas cristalinas dan luces fulmíneas... ¡Oh, las di-
vinas lágrimas!!! Deben de ser muy ardientes: a su fulgor se
han secado las mías...

ANA

Ana... yo saboreo tu nombre como un sorbo de miel celeste... Ana, yo vi una vez, abiertas a la vida, sobre la torre blanca de tu cuerpo, las mágicas lumbreras de tus ojos. Tu alma me fascinó en tu mirada como una remota hermana nunca vista, reconocida milagrosamente en un encuentro mudo por un camino misterioso... Una suprema hermana de mi alma, cuando mi alma es buena y se viste de alas y se toca de astros.

Al pasar, tu mirada me atrajo como una selva profunda con un palacio encantado. Tu espíritu santo me penetró como una esencia fuerte.

Ana, cuando eras un bello ídolo vivo, yo hubiera llevado lirios a tu frente, rosas a tu pecho, besos a tus manos. Pero el orgullo encadena de oro algunas vidas, a los cuatro muros grises de la soledad... -El orgullo es mi pecado olímpico. - Mi ofrenda fué de lágrimas la primera noche en que tú, suma, blanca, suave flor de hogar, divinamente celada en un vaso de amor y dulzura, dormiste sola, sola, sola en el cementerio oscuro...

Hoy, frente a la imagen inefable en que tu gracia muerta fulge como un diamante negro, me atormenta el ansia incontenible de llorar o de cantar tu vida. Y hoy te hablo, Ana, por si acaso me oyes desde algún país lejano en donde no se dude... Tú sabías que cada palabra sincera es una perla del corazón... Tal vez me sonrías, Ana.

LA VIOLETA

(Compuesta a los diez años)

Hay belleza en el lirio inmaculado
De majestad emblema,
Hay belleza en el cáliz nacarino
De la blanca azucena,
Hay belleza en la rosa purpurina
Y en el albo reseda,
Hay belleza en la nítida corola
De la nívea camelia,
Hay belleza en el pálido junquillo
Y en la suave diamela,
Hay belleza en el triste pensamiento
Y no hay flor en la cual no haya belleza,
Pero hay una que es flor entre las flores
Con ser la más modesta,
Una flor de fragancia incomparable,
Delicada y pequeña,
Una flor que en un lecho de esmeraldas
Oculta su belleza,
Una flor que un encanto misterioso
En su cáliz encierra,
Un encanto ideal, indefinible
Que no hay flor que contenga,
Una flor para mí como ninguna,
Una flor que se llama ¡la violeta!
.

LA ESPERANZA

(Compuesta a los diez años)

Soy el dulce consuelo del que sufre,
Soy bálsamo que alienta al afligido,
Y soy quien muchas veces salva al hombre
Del crimen o el suicidio.
Yo le sirvo al mortal que me alimenta
Contra el dolor de sin igual muralla,
Soy quien seca su llanto dolorido
Y calma su pesar ¡Soy la Esperanza!

.

.
.

OJOS-NIDOS

(Compuesta a los diez años)

PARA MI MADRE

Entre el espeso follaje
De una selva de pestañas
Hay dos nidos luminosos
Como dos flores fantásticas.
¡Nidos de negros fulgores!
¡De oscuras vibrantes llamas!

Y allá: dentro de esa selva
De follaje negro, espléndido,
En el fondo de esos nidos
Como flores de destellos,
¡Agita sus ígneas alas
El ave del Pensamiento!

.

.
.

EN UN ÁLBUM

(Compuesta a los once años)

La belleza más pura y delicada
Se refleja en tu rostro juvenil,
Eres ninfa risueña, eres un hada,
Eres flor de algún célico pensil.

Es tu espesa y sedosa cabellera
Una inmensa cascada de hebras de oro,
La corona de un rey jamás valiera
Lo que vale ese aurífero tesoro.

Dos azules zafiros son tus ojos,
Que iluminan tu rostro angelical,
Y tus labios delgados son tan rojos
Que podrían llamarse de coral.

Son tus manos dos blancas mariposas
O dos flores talladas en marfil,
Y tus frescas mejillas son dos rosas
Que recién ha entreabierto el sol de Abril.

Es mi estilo muy tosco e imperfecto
Y no puede expresar, en su rudeza,
Lo que vale tu rostro tan perfecto,
Desbordante de célica belleza.

.

EN UN ÁLBUM

(Compuesta a los once años)

Cuando abriendo tu boca perfumada,
La voz dulce y perlada
De tu bella garganta haces brotar,
En voces de sirenas ideales,
Y en arpas de sonidos celestiales,
A mí me haces pensar.

Cuando miro tu cuello alabastrino
Y tu cuerpo divino
Que al de Venus la diosa ha de igualar,
Del mármol la blancura,
Y del cisne la olímpica figura,
Me haces recordar.

¡Cuántas veces ligera como un hada,
Te he visto yo ocupada
En las dulces tareas del hogar,
Y entonces a mi madre,
Y Carlota de Werther heroína,
Me has hecho recordar!

<u>Nota</u> : es otro poema con el mismo nombre y escrito a la misma edad

.

¡POESÍA!

¡Poesía inmortal, cantarte anhelo!
¡Mas mil esfuerzos he de hacer en vano!
¿Acaso puede al esplendente cielo
Subir altivo el infeliz gusano?

Tú eres la sirena misteriosa
Que atrae con su voz al navegante,
¡Eres la estrella blanca y luminosa!
¡El torrente espumoso y palpitante!

Eres la brisa perfumada y suave
Que juguetea en el vergel florido,
¡Eres la inquieta y trinadora ave
Que en el verde naranjo cuelga el nido!

Eres la onda de imperial grandeza
Que altiva rueda vomitando espuma,
¡Eres el cisne de sin par belleza
Que surca el lodo sin manchar su pluma!

Eres la flor que al despuntar la aurora
Entreabre el cáliz de perfume lleno,
¡Una perla blanquísima que mora
Del mar del alma en el profundo seno!

¿Y yo quién soy, que en mi delirio anhelo
Alzar mi voz para ensalzar tus galas?
¡Un gusano que anhela ir hasta el cielo!
¡Que pretende volar sin tener alas!

<u>Nota :</u> este poema ya lo habíamos compartido en la introducción de este libro, pero vale la pena agregarlo de nuevo ya que fue el primer poema que Delmira publicó en el año 1902 en la revista "Rojo y Blanco"..

CREPÚSCULO

Ya del dulce crepúsculo
Hanse extendido los flotantes velos,
Gime el triste zorzal en la espesura,
Manso susurra en el follaje el viento.

En esta hora es el campo
Un edén de belleza incomparable,
Todo en él es sosiego, todo es calma,
Muere la luz y las tinieblas nacen.

De pálidas estrellas
A bordarse principia el firmamento,
El ángel renegrido de la noche
Sus alas de azabache ya está abriendo.

Mil níveas azucenas
Inundan de perfume el tibio ambiente,
Y el frondoso rosal rico de savia
Al peso de sus flores desfallece.

Varias flores nocturnas
Los broches de sus cálices desprenden,
Y áureos lampos semejan las luciérnagas
Entre las sombras que la noche extiende.

¿Qué atracción misteriosa
En esta hora indefinible encuentro?
¿Por qué a la viva luz del mediodía
Sus tenues resplandores yo prefiero?
Porque el crepúsculo en sus leves gasas
Guarda un algo sombrío, un algo tétrico,
Y en lo triste y sombrío siempre existe
La belleza que atrae en lo funéreo,
En las tinieblas de la noche oscura,
Y en lo insondable del abismo inmenso,
¡La belleza más grande y atrayente,
La sublime belleza del misterio!

LA FANTASÍA

La fantasía, misteriosa hada
A cuyo paso vagoroso, queda,
De perlas astros irisada nácar
Y níveas flores, delicada estela.

Es el astro celeste que nos guía
A la dulce región de la quimera,
Por un albo camino que el ensueño
Formó con lirios, azahar y perlas.

Un camino ignorado para el vulgo
Y que sólo conocen los poetas,
Soñar es necesario para verlo
¡Y las almas vulgares nunca sueñan!

Es la maga ideal que nos envuelve
De la ilusión en el rosado velo.
¡La copa de marfil en que apuramos
El néctar delicioso del ensueño!

Es la llave de oro con que abrimos
La mansión ideal de la poesía,
¡Y en la mente agitada del artista
Es un rayo de luz la fantasía!

FLOR NOCTURNA

Cuando la noche tendiendo
Su manto de gasa negra
La silenciosa campiña
Envuelve en sombras funéreas,
Cuando allá en el firmamento
Las argentinas estrellas
Semejan ígneas pupilas
Que inmóviles nos contemplan,
Cuando las aves nocturnas
Exhalan lúgubres quejas
Que vibran en el silencio
Monótonas y siniestras,
Cuando el genio de las sombras
De su letargo despierta,
E invisible en torno nuestro
Se agita y revolotea,
Entonces, entre el follaje
Tímidamente encubierta,
Pálida flor, entreabres
Tu corola marfileña,
Tu corola que del día
Al primer albor se cierra,
Para reabrirse al helado
Contacto de la tiniebla,
¡Hastiada siempre de lumbre!
¡Siempre de sombra sedienta!

¡Extraño destino el tuyo!
El día te encuentra muerta,
Tu triste vida concluye
Cuando la nuestra comienza.
Mas cuando tu cáliz abres
Nuestras pupilas se cierran...
Y entonces tal vez tu vida
Más dulce y plácida sea,
Allá perdida en las sombras
Entre el follaje encubierta,
¡Lejos de envidias y odios!
¡Lejos de triciones negras!
Sigue tu vida, abre siempre
Cuando la noche comienza,
Y al primer albor del día
Tu cáliz de nácar, cierra,
Para reabrirlo al helado
Contacto de la tiniebla,
¡Hastiada siempre de lumbre!
¡Siempre de sombras sedienta!

EN EL ÁLBUM DE LA SEÑORITA E. T.

Tus grandes ojos de oriental pupila,
Vivos fulgores sin cesar iradian,
¡Son dos trozos de lumbre desprendidos
Del sol esplendoroso de la Arabia!

Son dos fúlgidos astros cuyo brillo
Apenas nubla tu pestaña negra,
Son dos astros... y tienen del abismo
La atracción, el misterio y las tinieblas.

Son dos diamantes negros engarzados
Bajo una frente de azahar y nardo,
¡Una frente divina que coronan
Sedosos bucles de reflejos áureos!

De tu perfil las armoniosas líneas
Por su pureza sin igual asombran.
Sin duda un ángel las formó teniendo
Por modelo el semblante de una diosa.

Es tu pequeña y primorosa boca
Gracioso estuche de coral y perlas,
¡Una purpúrea flor en cuyo cáliz
Lloró la aurora sus celestes penas!

Pero a pesar del brillo esplendoroso
Que irradian tus pupilas musulmanas,
A pesar de tus nítidas facciones
Y de tu frente pálida,
Y a pesar de tus labios purpurinos
Y tus dientes de nácar
¡La ideal belleza de tu faz no excede
A la inefable y pura de tu alma!

¡ARTISTAS!

Cuando el nimbo de la gloria resplandece en vuestras frentes,
Veis que en pos de vuestros pasos van dos sombras que inclementes
Sin desmayos ni fatigas os persiguen con afán;
Son la envidia y la calumnia, dos hermanas maldecidas,
Siempre juntas van y vienen por la fiebre consumidas,
Impotentes y orgullosas - son dos sierpes venenosas
Cuya mísera ponzoña sólo a ellas causa mal.

Alevosas y siniestras cuando tratan de atacaros,
Temerosas de la lumbre, siempre buscan el misterio.
Mas, burlaos de sus iras: ¡nada pueden! y el artista
Tiene un arma irresistible para ellas: ¡el desprecio!

.

CLAROBSCURO

Cuando sonriente, la aurora
Sus áureos cabellos suelta
Y en el pálido horizonte
Su faz sonrosada muestra,
Y las albas avecillas
De sus manos marfileñas,
Van rasgando de la noche
El amplio manto de niebla,
Un níveo, frágil insecto
De sus ensueños despierta,
Y agitando dulcemente
Sus alas leves, etéreas,
Sediento en busca de flores
Su vuelo ondulante eleva.
Flores que recién se abran
Y en sus copas soñolientas,
Le brinden savia, perfumes
¡Y una llovizna de perlas!

Tenue, vaporoso insecto
Cuyas alas nacareñas
Del lirio tienen la albura
Y la suave tranparencia,
Tal vez de su vara al toque
El hada Delicadeza,
Formólo de una sonrisa
Un silfo, un sueño, una perla.
¡Y la luz dióle por sangre
Una gota de su esencia!

Existe un lúgubre insecto
De alas pesadas y negras,
Que espera ansioso el momento
De silencio y tinieblas
En que en brazos de la noche
Duerme enlutada la tierra,
Y entonces alza su vuelo
De lentitudes funéreas,
¡Vuelo pesante, fatídico,
De vibraciones siniestras!

¡Tétrico, ominoso insecto!
¡Animalaña funesta!
Al vivo fulgor del día
Permanece inmóvil, yerta,
La helada sombra nocturna
Da vida a sus alas muertas.
Es que tal vez de la noche
Le brinda la copa inmensa,
De la esencia del misterio
El vivificante néctar,
Esencia que por lo oscura
Parece su propia esencia!

¡Raro, sublime contraste!
¡Atrayente diferencia!
Aquél, una estrella alada,
Este, un jirón de tiniebla;
Aquél graciosa alegría,
Este fúnebre tristeza;
Aquél tiene la celeste,
La luminosa belleza,
Del astro claro, radiante,
De una sonrisa arcangélica
Este tiene la sombría

Severa magnificencia,
La atracción trágica, extraña,
Irresistible, funesta,
Del abismo devorante!
De la sima negra, tétrica!

FANTASMAS

Célicas legiones de hadas vaporosas
En vaivén gracioso van y van pasando;
Son las ilusiones tenues, sonrosadas,
Son los sueños níveos, impalpables, diáfanos.
Llegan a mi oído y al pasar se inclinan
Himnos de esperanza quedo susurrando;
Son las ilusiones,
Los ensueños blancos,
Que entre frescas rosas y espumosos lirios
En bajel dorado,
Suaves nos deslizan
A través del mundo, ¡piélago encrespado!
Arrojando flores
Sobre los escollos que encuentran al paso!
.....
Son las ilusiones,
Los ensueños blancos,
Son los campañeros,
Los amigos dulces de los pocos años.
.....
Son las ilusiones,
Los ensueños blancos.
.....
.....
Los celestes bandos de hadas vaporosas
En vaivén gracioso van y van pasando,
Himnos de esperanza
Quedo susurrando.
Son las ilusiones,
Los ensueños blancos

Pero, ¡cosas extraña! Mis risueñas hadas
Las pupilas ígneas abren con espanto.
Aterrados huyen
Los alegres bandos...
Siento frío... tiemblo... Junto a mí se yergue
Un fantasma raro,
De pupilas negras, insondables, duras,
De ambarino cutis y terrosos labios.
Cúbrelo un esposo,
Renegrido manto.
Todo en él es frío, ¡ hasta de sus ojos
El fulgor extraño !
Fuego incomprensible, que cegando hiela;
Fuego inexplicable, que deslumbra enfriando;
Viene a mí, se inclina; sus pupilas negras
Sobre mí ha fijado.
Mi aterido cuerpo
Tiembla y se contrae en terrible espasmo.
El fantasma oprime mi marmórea frente
Con su dedo helado;
Y fijando ahora su mirada dura
En mis níveos sueños que ya están lejanos,
Con desprecio y odio
Agitado mueve los terrosos labios
Luego a mí se vuelve
Y hacia sí me atrae en estrecho abrazo;
A mi oído acerca su nerviosa boca,
Con acento intenso, convincente, trágico,
-¡¡¡Mienten!!! -dice-¡¡¡Mienten!!! -Luego me abandona
Y se va, dejando
en mi frente, impresa,
La invisible huella de su dedo helado!
.....
¡Pobres ilusiones!
¡Pobres sueños blancos!

Ha pasado el tiempo
Sobre mí; los años
Con profundas huellas
Marcaron su paso,
Y jamás han vuelto
Ni las ilusiones, ni los sueños blancos.
¡Pobres ilusiones!
¡Pobres sueños blancos!
Es que aquel fantasma demacrado y frío
Era el Desengaño;
Y al tocar mi frente dejó en ella impresa
La indeleble huella de su dedo helado!
.....
¡Pobres ilusiones!
¡Pobres sueños blancos!

LA DUDA

Vino: dos alas sombrías
Vibraron sobre mi frente,
Sentí una mano inclemente
Oprimir las sienes mías.

Sentí dos abejas frías
Clavarse en mi boca ardiente;
Sentí el mirar persistente
De dos órbitas vacías.

Llegó esa mirada ansiosa
A mi corazón deshecho,
Huyó de mí presurosa
Para no volver, la calma,
Y allá en el fondo del pecho
Sentí morirse mi alma!

MONÓSTROFE

Hay un tétrico fantasma que en el cáliz de mi vida
Va vertiendo amargas gotas de una esencia maldecida
Que me enerva y envenena, que consume mi razón;
Y si un grito suplicante, si una tímida protesta
Brotan hondos, desgarrantes de mi alma dolorida,
El maléfico fantasma impasible me contesta
Con sarcástica sonrisa que me hiela el corazón.

.

VIENE

Blandos preludios.
Nievan orquídeas opalinas, pálidas;
Lánguidos lirios soñolientos riman
Estrofas perfumadas.
Hay roces blancos, leves,
Hay notas leves blancas...
.....
Viene... es ella, es mi musa,
La suave niña de los ojos de ámbar;
Es mi musa enfermiza: la ojerosa,
La más honda y precoz, la musa extraña!
Es pálida, muy pálida, en sus ojos
Bate el Enigma sus pesadas alas;
En las cadencias de su blanda marcha
Los misterios desmayan...
Es la musa enfermiza, la ojerosa,
La más honda y precoz, la musa extraña!
.....
Viene... no trae lira
La suave niña de los ojos de ámbar,...
Ella canta sin lira,
Mi dulce musa extraña!
Sus lánguidos arpegios,
Sus vibraciones de pasión, arranca,
Con angustias que crispan,
¡A las fibras sensibles de su alma!
.....
¡Ven, canta, canta!
¡Oh, mi musa enfermiza!
¡Oh, mi musa precoz, mi musa extraña!

CAPRICHO

Entre el raso y los encajes de la alcoba parisiana
La enfermiza japonesa, la nostálgica ambarina,
Se revuelve en las espumas de su lecho de marfil;
El incendio de la fiebre ha pintado en su mejillas
-Sus mejillas japonesas como rosas amarillas -
Sangraciones de claveles, centelleos de rubí.

Vibra en llamas del delirio la muñeca principesca,
Se estremecen los marfiles de su faz miniaturesca,
Su pupila enloquecida lanza chorros de fulgor;
Burbujeantes las palabras efervescen locamente
Con hervores de champaña de su boca balbuciente,
De su boca de topacio, moribunda, sin frescor.

Sueña ahora de su infancia: blancas, leves las visiones
Van pasando juguetonas en alígeras legiones,
Con sus vestes de albas gasas, con sus nimbos de claror;
Nievan lirios, perlas, rosas, rosas blancas como espumas,
Avecillas eucarísticas, suaves copas de albas plumas,
Son las aves del recuerdo, van diciendo su canción.

Cruza ahora misteriosa, inefable, aristocrática
Una pálida figura de expresión honda, enigmática,
Perezosos movimientos, fatigoso, lento andar;
En sus ojos tristes, suaves, hay miradas que sollozan,
Hay reproches hondos, dulces, que acarician, que destrozan,
Con la blanda inconsistencia del enojo maternal.

Extinguióse ya la fiebre, la enfermita no delira,
Centellea en sus pupilas el sol rojo de la ira
Y sus brazos se retuercen como sierpes de marfil;
Brota un nombre de sus labios entre espuma y maldiciones,
Su nacáreo cuerpecito se revuelca en convulsiones,
Tremular de lirio enfermo, sacudidas de jazmín.

Es que vibra en su cerebro con malditas resonancias
El recuerdo del lord rubio de imperiales arrogancias,
El altivo millonario de los ojos de zafir,
El que en redes misteriosas de promesas quebradizas,
Apresó el pájaro blanco de su almita asustadiza
Arrancándola a sus padres, sus ensueños, su país.
.....
Y en la cárcel principesca de la alcoba parisina
La olvidada japonesa, la nostálgica ambarina
Desfallece sofocada por agónico estertor,
¡Oh, mimosa susceptible, por un soplo deslucida!
Desvolviérale la gracia, desvolviérale la vida
Una gota de cariño, un efluvio de su sol!

En sus ojos, hondos cauces, hay un algo extraño, helado,
Reflectores de la muerte, ésta en ellos se ha mirado
Y es su imagen la que flota en su fondo de carey,
Pero... súbito se animan, arde en ellos la alegría,
Alegría de muriente con vislumbres de sombría,
La enfermita vibra toda su figura de poupée;

Sus deditos finos, pálidos, como niños macilentos,
Han tomado, y ahora oprimen con nerviosos movimientos
Un marchito crisantemo; blanco hermano del Japón !
El también sufre nostalgias hondas, diáfanas, impías
Abejillas de oro y ópalo que se clavan lentas, frías,
En el glóbulo de aromas de su raro corazón.

La enfermita las comprende, las nostalgias amarillas
Del pequeño moribundo, y le acerca a sus mejillas
Y a sus labios en arranques de cariño fraternal,
Es su hermano, sí, es su hermano ese copo de albo lino,
Como ella agonizante, como ella nacarino,
Como ella desmayando en lujosa soledad.

Duerme, duerme la enfermita entre cirios de oro escuálidos
Hay un muerto crisantemo en sus dedos finos, pálidos,
Su cajita funeraria es estuche de blancor.
.....

En lo alto: al regio alcázar del Eterno, del Clemente,
Entre angélicos festejos, leve, diáfana, sonriente,
Llega el alma de una niña, trae el alma de una flor!

De esta forma Delmira Agustini anunciaba en su libro Los Cálices Vacíos, su próximo libro “Los Astros del Abismo” , libro que no pudo ver concluido y sería póstumo .

AL LECTOR

. . . Actualmente preparo «Los astros del abismo».
. . . Al incluir en el presente volúmen - segunda edición de «Cantos de la mañana» y de parte de «El libro Blanco» - estas poesías nuevas, no he perjudicado en nada la integridad de mi libro futuro. Él deberá de ser la cúpula de mi obra.
.
. . . Y me seduce el declarar que si mis anteriores libros han
sido sinceros y poco meditados, estos «Cálices Vacíos», surgidos en un bello momento hiperestésico, constituyen el más sincero, el menos meditado... Y el más querido.

AL GENERAL F. RIVERA

El albo cisne de imperial figura
Surca el pantano de inmundicias lleno
¡Mas no se enturbia su sin par blancura
Que Dios ha hecho inexpugnable al cieno!
.
Así es tu nombre sin igual Rivera
Mientras viva tu patria él vivirá
¡Y aunque haya alguno que enturbiarle quiera
Nunca su brillo amortiguar podrá!

***Nota** : se trata de un poema inédito de Delmira Agustini, no se publicó en ninguno de sus libros y sólo se encuentra en uno de sus manuscritos conservados en la Biblioteca Nacional de Uruguay.*

Elogio

"De todas cuantas mujeres hoy escri-
ben en verso, ninguna ha impresionado
mi ánimo como Delmira Agustini, por
su alma sin velos y su corazón de flor.
A veces rosa por lo sonrosado, a veces
lirio por lo blanco. Y es la primera vez
en que en lengua castellana aparece un
alma femenina en el orgullo de la ver-
dad de su inocencia y de su amor, a
no ser Santa Teresa en su exaltación
divina.
. . .Si esta niña bella continúa en la lí-
rica revelación de su espíritu como has-
ta ahora, va a asombrar a nuestro mun-
do de lengua española.
. . .Sinceridad, encanto y fantasía, he
allí las cualidades de esta deliciosa mu-
sa. Cambiando la frase de Shakespeare,
podría decirse "that is a woman", pues
por ser mujer, dice cosas exquisi-
tas que nunca se han dicho. Sean con
ella la gloria, el amor y la felicidad."
....
.

Rubén Darío

.
...
Montevideo, julio 1912.

Rumbo

Publicado en el libro póstumo
“El Rosario de Eros”

Delmira Agustini no ha muerto. Vive en sus hondas poesías inmarcesibles, que es tanto como vivir en el corazón de los admiradores, y vive en aquella casa de donde fué sacado su cuerpo, ya va para diez años, pero donde quedó prendida su alma. Es allí donde nosotros la acabamos de encontrar.

...

.

Dos padres amorosos consagran su existencia a recordar la excepcional criatura que se fué. Unas manos fraternas coleccionaron - y revisan de tiempo en tiempo - borradores, algunos indescifrables. Toda la casa está llena de su espíritu. Delmira Agustini vive, domina, preside los aposentos... Recordamos la mañana aquella que fuimos a la casa en cuya sala se había improvisado la capilla ardiente. Estaba llena de detalles emocionantes la espaciosa habitación. Cerca del féretro, donde la gran poetisa dormía para siempre, con los bucles sedeños acariciando el bello rostro de marfil, estaba "mudo el teclado en su clave sonoro". Y más allá, siempre como en el verso de Darío, "en un vaso olvidada" languidecía una flor. Veíanse los cuadernos de música que la excelsa artista hojeó con sus manos liliales; los cuadros que Delmira Agustini pintó; los bordados que combinara; las leves maderas que llenó hábilmente con calados de filigrana; la muñeca que le compraron los padres a los cuatro años y que Delmira conservó siempre, porque en su bondad infinita, ni siquiera osara "hacerle daño" a las muñecas...

.

Diez años después, hemos vuelto a la casa. Faltaba en la sala aquella figura, dulce y extática, que semejaba una santa al reposar en el ataud. Pero permanecía incambiado todo lo demás: el piano, cuyas teclas acariciaban largamente sus dedos; los cuadros que pintó para escapar al peso doblegante de sus ideas geniales, sus bordados, sus marquitos de madera calada, su muñeca, esperando que la alzaran del sofá las dulces manos de la dueña...
...
Y más allá, prolongando la velada, con el miedo al insomnio, a ese terrible insomnio que se padece en la casa desde que quien resultara su gloria y su alegría se fué, vimos a los padres de Delmira. El señor Agustini, con el alma desgarrada, pero sobreponiéndose al dolor, da ánimos a la afligida compañera, menos hábil para ocultar sus sufrimientos, que suspira y nos dice:
.
.
...
-¿ Ustedes habían tratado a mi hija ?...

En Delmira Agustini coincidieron rasgos típicos de razas admirables. Su abuelo paterno era francés y el materno alemán. Las abuelas nacieron en la Argentina y en el Uruguay respectivamente. La ascendencia de la abuela paterna fué italiana. Así Delmira tuvo en su espíritu la acuidad francesa, la grandeza sajona, la imaginación meridional y el perfume selvático de la libre América.
.
.

Don Santiago Agustini se casó por amor en el año 1882. Su joven compañera, entonces de una sugestiva belleza, había nacido en Buenos Aires. El matrimonio tuvo un niño, lo que contrarió, con esa contrariedad pasajera de las recién casadas, a quien soñaba con peinar los bucles de una blonda niña. Pero llegó ésta cuatro años más tarde. Era de ojos azules, muy blanca, muy sana, como algo de Walkyria. La casa fué chica para albergar el regocijo, la ventura de todos. A los seis meses engañaba a los que la veían, por su desarrollo; a los nueve decía palabras enteras; poco después de los diez, caminó... A los dos años, viendo estudiar al hermanito, deletreaba; a los cuatro escribía; a los cinco bordó un mantel que conserva, como una joya, la familia.

...

.

-Fué precoz, muy precoz, - nos dice la madre. -No incurro en trivial vanagloria de familia. Yo afirmo que mi hija fué excepcional. No jugó nunca, a pesar de que tenía en casa al hermanito. Su seriedad nos desconcertaba. Desde los tres años, yo la recuerdo sentada junto a mí, cosiendo y haciendo zurcidos al principio; luego, bordando...

.

No fué a colegios. A los siete años, la mamá se ocupaba de su instrucción. Mujer ilustrada, realmente culta, enseñó a leer y a escribir a la niña, se preocupó de familiarizarla con todas las materias imprescindibles, sin excluir la aritmética. Pero le buscó una hábil maestra de piano, pues, hija de alemán -¡y cono alemán, buen músico !

.

- la señora de Agustini concedía verdadera importancia al arte. Madame Bemporat, que este es el nombre de la profesora, fué la primera persona, a un lado la familia, que aseguró cómo Delmira era una inteligencia excepcional

Nosotros, ávidos de descubrir la psicología de tan extraordinaria criatura, hemos preguntado:
...
-¿ Y era muy sensible la niña ?
.
-Mucho - nos dice la mamá.
.
-¿ Se afectaba cuando la reprendían ?
.
-¿ Reprenderla ? - y las tristes pupilas, más brillantes con el dolor de la evocación, se asombran: -¡ Nunca hizo nada que mereciese reprensión mi hija! ¡Jamás la reprendimos!
...
.
Estas expresiones traslucen bien lo que fué la excelsa Delmira Agustini en su hogar. Era bastante más que una niña mimada: un verdadero ídolo. Hogar sencillo, pero acomodado, donde no preocupaba el logro de más bienes materiales, dábase enorme importancia a lo espiritual. De ahí el entusiasmo con que la señora de Agustini, más comprensiva por mujer y por hija de artista, alentó los primeros balbuceos literarios de la hija. El esposo la secundaba. El trato, entre aquellos seres era cordial, exquisito. La niña leía mucho. Dominaba el francés a la perfección. Aque-
!
.

llos tiempos - con no estar muy lejanos - di-
ferían de los actuales, pues la mujer, en general,
salía poco a la calle. Los transeuntes veían de
tarde a la madre y la hija abrazadas en el balcón.
La señora de Agustini velaba el sueño de la niña,
máxime cuando, ya consagrada poetisa, despertá-
basa tarde, pues sus poemas los hacía en la cama,
apoyando las rodillas en la mesa de luz, durante
altas horas de la noche y aun de la madrugada.
.
Cuando los pasos de Delmira sonaban triunfa-
les en el cuarto, la madre aguardaba su aparición
embebecida:
...
-¡ Por fin salió el sol !...
.
Y la colmaba de besos. Parece que el hacer
poesías fué en la gran artista una cosa espontá-
nea. Cuando los padres descubrieron los prime-
ros versos, sorprendíanse:

-¿ Tú has hecho esto ?
- Sí.
..
-¿ Y cómo no nos decías nada ?
..
La niña se sinceró:
.
-Porque yo pensaba que esto era una cosa que
hacía toda la gente.

.

.
.

Se recuerda su temprana afición a las palomas, a las que había escrito la primera poesía que descubrió la familia, teniendo la niña siete años. En general, Delmira Agustini logró hacer todo cuanto se proponía, fuera en el piano, junto a las cuartillas o sobre el bastidor de bordar. A los doce años dominaba la música clásica, pasándose hasta tres horas seguidas con los ejercicios de piano. Fué a los 16 cuando, con una seriedad impropia de su juventud, le confesaba a la madre:
-Voy a dejar todo para dedicarme a escribir.
¡ No sé, no sé !... Siento en el alma una cosa que me alegra y que me deprime... ¡Creo que voy a poder sacar algo bueno !

Como siempre, tuvo el apoyo de sus padres.
La señora de Agustini la estimulaba. Vino el leer copiosamente en la cama, el llenar de garabatos que ella sola antendía, los márgenes de los libros, el borronear cuartillas... Tenía una fervorosa devoción artística: Gabriel D'Annunzzio. Y varias admiraciones hondas: Rubén Darío Y Nervo En París; Herrera y Reissig y Vasseur en el Uruguay.
.
Delmira Agustini no era un temperamento huraño, aunque tenía momentos de una reconcentración casi religiosa. Se aisló de las jóvenes de su edad porque se notaba incomprendida, y se apartaba de los suyos en horas que poníala divinamente inquieta el estro. La familia la obser-

.

.

vaba con amor. Veíanla como distraída, haciendo dibujos sobre un papel o las páginas blancas de un libro y, de pronto, anotaba frases con celeridad. En esta forma hizo sus admirables composiciones. El primer original sólo Delmira habría podido descifrarlo; luego, en las copias, era el modificar palabras, el retocar los versos. El padre ponía en limpio éstos. Su principal lucha era con ella misma, para vencer la facilidad:

-Escribir mucho, es fácil - confesaba. - Lo difícil es hacer poco, quedarse sólo con la esencia de lo que se nos ha ido ocurriendo.

..

.

No ambicionó la celebridad. Trabajaba por necesidad anímica, porque érale preciso dar forma a sus sensaciones, porque debía reflejar su mundo interior, su divino tormento. Cuando escribió "El libro blanco" - a tiempo que corregía las pruebas - significaba a los suyos:

-Si llegan a comprenderme seis personas, yo me consideraré feliz.

...

.

Como gran artista que era - y como niña que nunca conoció la vida - jamás veía la parte práctica de la existencia. Su bondad fué absoluta.

...

-

.

.

Cuando daba una vuelta por el centro, del brazo de su madre, distribuía monedas entre los chicos pobres con los cuales se topaba. Los vendedores de diarios eran sus protegidos. Viéndolos alegres, volvía a la casa inundada de satisfacción. Era nerviosa, pero sin malhumor. Sus gustos no podían ser más sencillos. Elegía sus vestidos entre los menos complicados y detestaba las alhajas.
.
En cierta ocasión exigió de sus padres que le compraran un cofrecito, que luego colmara de piedras falsas. Y era uno de sus juegos predilectos apuñar aquellos vidrios policromos que mentían esmeraldas, rubíes, turquesas, jacintos, amatistas... Luego de mirarlos largo rato entre sus manos, los esparcía en la colcha o sobre la mesa, si es que estaba levantada:

-¡ Me gustan los colores, el brillo ! - decía.
...
.
Cuando se iba a casar, los padres le regalaron una esmeralda grande y ella se opuso a que la orlara de brillantes el joyero:
...
.
-¡Sola!... ¡Sola!... ¡La quiero sola!...
...
.
Si la madre decía alguna lisonja al hijo, exteriorizándole su cariño, Delmira, núbil ya, se quedaba herida, mostrando esa envidia sin egoísmo ni maldad de las criaturas:
...

.
-¿ Y yo ?... ¿ Qué soy yo para ti ? - pregun-
taba intranquila.
...
-¿ Tú ?... ¡Lo primero del mundo !...
...
.
Y Delmira respiraba fuerte, anhelante, como si
desapareciera una cruel opresión. Con los años,
se agudizó su pasión por la música. Tocaba a
Bach, al Beethoven taumaturgo de las Sonatas...
Y sobre todo, soñó despierta con el "Nocturno"
de Chopin.

Una vez que aparecieron sus libros, tuvo ami-
gos escritores. Pero su vida fué siempre recogi-
da, íntima. Nadie sabe decir cómo se hizo de no-
vio, cómo llegó a casarse... Los suyos, por no
contrariarla, ni siquiera lo hicieron para adver-
tirle que el hombre que ella miró, no la merecía.
Delmira, en esto como en todo, hizo su gusto...
.
.
¿ Pero fué acaso su gusto ?...
...
.
Nos resistimos a creerlo. Con su enorme bon-
dad, sintió piedad por el primer hombre que le
confesó su amor. Y se entregó a él. La vida rom-
pió bruscamente su ensueño. Y al mes de casada,
en una mañana triste, fría y lluviosa, apareció
pálida e inquieta en el hogar paterno:

:
...

....
-¡Mamita, mamita! - y se abrazó a la bon-
dadosa dama. -¡ Huí de la vulgaridad! ¡Ya no
me separaré más de ti!... ¡Mamita, mamita!.

.....
.....

Luego... ¡una terrible, una inexplicable trage-
dia! Detengámonos aquí, respetando el dolor de
los suyos, conmovidos ante un pobre corazón de
madre. Baste saber que la señora de Agustini, al
morir aquel genial ser idolatrado, cayó enferma
y no pudo abandonar el lecho en ocho largos años.
...
.
Los padres de la gran artista sólo viven ahora
para el recuerdo...

:
...

ANTE EL CADAVER DE LA POETISA

(Crónica hecha en la capilla ardiente)

Publicado en el libro póstumo
“El Rosario de Eros”

EL FÉRETRO

.

Habíase dispuesto próximo al balcón que tenía sus postigos cerrados. Por el montante, entraba la luz gris y destemplada de la calle. El ataúd descansaba sobre un pie sencillo. Era este ataúd de madera negra, con adornos de metal plateado. Tenía vidrio hasta cerca de la mitad solamente.

...

.

Y vió el cronista cómo el cuerpo de la poetisa desaparecía bajo pliegues de gruesa faya de seda negra, con un sutil bordado blanco. Pocas flores, sobre este féretro, alcazár de un cuerpo que fué primaveral, que fué perfumado, que supo estremecerse al hálito del arte como un rosal que besara el aura. ¡ Pobre Delmira !

...

.

Apenas si un humilde ramo de violetas y otro - aún más humilde - de junquillos, se posaban por cima de la hermosa cabeza, que fué genial...

..

:

...

LA CARA

.

.

Digamos algo de este rostro que hemos visto acardenalado, exangüe, yerto. ¡ Era tan lindo !

...

.

La amplia frente, tras la que florecieron los versos más hermoso que mujer de nuestra época forjó, notábase fría, un poco amoratada. Era de marfil, sí. Pero uno de esos marfiles viejos que hemos visto en rancias catedrales, obscurecido por los años y el humo del incienso.

...

.

¡ Ah, los dulces ojos ! Tenían veladas las zarcas pupilas; pupilas nostalgiosas; pupilas serenas; dulces pupilas que parecían tener la visión de todos los dolores de la vida...

...

Sobre ellas - cortinas que no han de levantarse más - caían los párpados, orlados con las pestañas largas y sedosas...

.

.

¿ Y la boca ? Sin aquella su triunfal coloración, parecía más mística, más asexual...

...

.

Piedad para los labios como engarces

. . . . . Celestes donde fulge

. . . . . Invisible la perla de la Hostia...

..

.

LOS CABELLOS

.

.

Desaparecían cubiertos por la cofia, de faya negra
también, con un solo vivo de gasa blanca. Desapare-
cían, pero no en absoluto. Un mechón undoso, brillan-
te, fragante - nota de gentil armonía - íbale hasta
el cuello, como una sierpe que buscara su garganta de
"madonna".

...

.

Y evocó el cronista aquella su cabellera; su cabe-
llera abundosa, bipartida, lánguida, con la languidez
aristocrática de la rama del sauce.

...

.

Piedad para las pulcras cabelleras
. . . . . Místicas aureolas
. . . . . Que nunca airea el abanico negro**,**
. . . . . Negro y enorme de la tempestad.

..

:

...

EVOCANDO LAS MANOS

.

.

No las vió el cronista. No podía verlas, ocultas por las sedas y las tablas del fúnebre cajón. Pero las evocó. Eran tan finas, tan pulidas, tan sugerentes!... Manos breves que estremecían con su frío al ser rozadas. Y era que todo el calor llevábaselo el corazón.

...

.

¡ Ah, las manos de Delmira Agustini, armoniosas, liliales, principescas!... Con los dedos largos y afilados, rematando en una aguzada uña de ágata. El índice casi tan largo como el del corazón: signo inequívoco de poesía. También en los dedos de aquel gran lírico que fué Julio Herrera y Reissig podía notarse esta peculiaridad:

...

.

Manos que sois de la Vida,
. . . . . Manos que sois del ensueño;
. . . . . Manos que me disteis gloria.
. . . . . Manos que me disteis miedo !
. . . . . Llevad a la fosa misma
. . . . . Un pétalo de mi cuerpo.

..

:

...

LA JAULA VACÍA

¡ Cuán triste esta salita donde el cronista ha visto transcurrir media hora esta mañana !
.
En torno al féretro, los blandones funerarios tremelucían. La luz temblona irisaba el vidrio y las artistas del féretro ponía tonos cambiantes de nácar en la opalina tez...
.
Pocos muebles por aquí y acullá. Pocos, pero con carácter: una mesita, el diván, unas sillas, el piano...
.
Este piano tocaba todas las noches el "Nocturno" de Chopin.
.
-¡ Toca otra cosa más alegre, nena !
-¡ Me gusta tanto, mamita !
Tenía la obsesión de la tristeza. Había nacido así: reflexiva, idealizadora, melancólica...
...
.
¡ Tú, oh pobre Delmira, naciste inadaptada, inadaptable !... Naciste superior a este ambiente, a todos los ambientes... Habrías sido infortunada en todas partes...
...
.
Mi lecho que está en blanco, es blanco y vaporoso
. . . . . como flor de inocencia,
. . . . . Como espuma de vicio...
.

..

LOS RETRATOS

Aparte de los familiares, vense algunos retratos de artistas que la admiraron mucho: Samuel Blixén, Nervo, el pintor Graner, Herrera y Reissig, cuyos claros ojos se adivinan perdidos en aquel mundo en que él sólo viviera.

Y en un marco de oro y seda roja, entre nomeolvides y pensamientos bordados, la cabeza de león agobiado del ruiseñor nicaragüense: la fotografía de Rubén Darío, con esta dedicatoria: "Ex toto corde et anima".

.

Por aquí, un cuadro de amor por ella dibujado, por allá un primoroso trabajo que ella hizo en madera...

Hay un último lienzo, sin terminar. Es un cuadro con un niño rosado, seráfico...

.

Porque esta pobre niña que ha muerto tenía el sentimiento de la maternidad !...

.

Entraban los visitantes... Entraban silenciosos, recogidos... Un silencio hierático reina en toda la casa...

.

El rostro tiene una expresión tan serena que desconcierta. La poetisa que tanto amaba la vida, se fué de la vida, tranquila como si sonriera.

.

.
¡ Oh, maldición de las armas de fuego ! Tú debías morir, sí; pero entre rosas, en una noche en que las rosas, pródigas en perfumes, queriéndote acariciar, te envenenaran...
...
.
...
.
7 de julio de 1914.
...

VICENTE A. SALAVERRI..

.

..

:
...